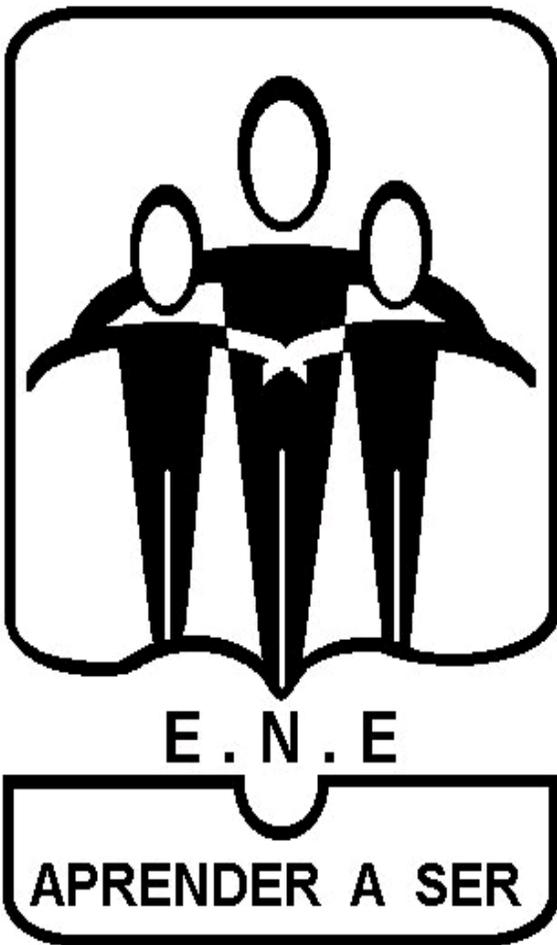




ESCUELA NORMAL DE ECATEPEC
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA
CURSO ESCOLARIZADO



LAS CONCEPCIONES DE LA PRÁCTICA
DOCENTE REFLEXIVA: EL “SER” Y “HACER”
DE LOS MAESTROS DE EDUCACIÓN
PRIMARIA

TESIS DE INVESTIGACIÓN
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

PRESENTA

MAYLET ADARELY GARCIA RUIZ

ASESOR

DRA. ROSA FIDELA FRAGOSO GALBRAY



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

EDOMEX

"2020. Año de Laura Méndez de Cuenca, emblema de la Mujer Mexiquense"

ESCUELA NORMAL DE ECATEPEC

FOLIO: 0998 /2019-2020
ASUNTO: SE AUTORIZA
OPCIÓN DE TITULACIÓN

Cd. Ecatepec, Méx. a 9 de Julio de 2020.

**C. MAYLET ADARELY GARCIA RUIZ
PRESENTE**

La Dirección de La Escuela Normal de Ecatepec, se permite comunicar a usted, que ha sido autorizado su trabajo por la Comisión de Titulación con la modalidad de **TESIS DE INVESTIGACIÓN** que presenta para sustentar el **EXAMEN PROFESIONAL** de la **LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA**.

Con el Título:

**LAS CONCEPCIONES DE LA PRÁCTICA DOCENTE REFLEXIVA: EL "SER" Y "HACER"
DE LOS MAESTROS DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

Por lo que puede proceder con la reproducción de su trabajo y los trámites correspondientes.

Lo que se informa para su conocimiento y fines consiguientes.



ATENTAMENTE

**LIC. SERGIO JESÚS SOSA DE LA MERCED
DIRECTOR ESCOLAR**

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y FORTALECIMIENTO PROFESIONAL
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
ESCUELA NORMAL DE ECATEPEC

Dedicatoria

La elaboración de esta tesis de investigación, está dedicada a mis padres Flora Ruiz y Viliufo Garcia, que son las personas más importantes de mi vida; muchos de mis logros se los debo a ustedes, por su esfuerzo, protección, motivación, por la educación que me han inculcado y principalmente por el amor y la alegría que siempre me transmiten. ¡Los amo tanto!

Maylet Adarely García Ruiz

Agradecimiento

Agradezco infinitamente a Dios,
por darme la oportunidad de seguir viviendo;
él que siempre me ha acompañado e iluminado en mi camino,
gracias por su amor y protección.

A mis padres Flora Ruiz y Viliulfo Garcia

No me alcanzan las palabras ni la vida
para explicar y agradecer a mis papás
por darme la vida, su apoyo incondicional,
amor, paciencia, felicidad , confianza
y por sus abrazos de oso.

A mis hermanas: Damaris y Johana

Que son mis persona favoritas, gracias por cuidarme,
apoyarme, estar conmigo en las buenas y en las mala,
por su confianza, amor y principalmente por
darme la oportunidad de ser tía.

A mis sobrinos: Dante y Ximena

Por sus besos y abrazos que me reconfortaron
cada vez que me sentía cansada, triste y estresada,
siempre me motivaron, mis amores.

A mis Amigas y amigos: Diana, Carlos y Yuzmani

Por todas las aventuras que hemos compartido juntos,
el apoyo, ánimo, confianza y cariño que me han demostrado,
por el esfuerzo y colaboración en los logros
que hemos adquiridos durante nuestra formación docente.

A mi amiga Nury

Por su amistad tan leal, honesta y humilde, por el
acompañamiento en la elaboración de este documento,
estoy infinitamente agradecida por la motivación,
confianza y cariño que me has dado.

A mi asesora: Dra. Rosa Fragoso

Por el acompañamiento en la elaboración de esta investigación,
la paciencia, motivación, preocupación
y también por ser un gran ser humano.

A mis sinodales: Profa. Alejandra Rodríguez y Martha R. Conchas

Gracias por tomarse el tiempo de leer mi trabajo,
por las sugerencias y apoyo para mejorar
en esta investigación.

ÍNDICE

Introducción	7
CAPÍTULO I	10
Primer acercamiento: Presentación y propósitos de la investigación.	10
1.1 Problemática	11
1.2 Objetivos	16
1.3 Supuesto	16
1.4 Justificación	16
CAPÍTULO II	20
<i>Marco teórico: Creencias sobre la práctica docente.</i>	20
2.1 Lo que se dice de la práctica docente.	21
2.2 El encuentro en sí mismo: dimensión personal de la práctica.	29
2.3 Revisitando la práctica docente	34
CAPÍTULO III	41
<i>Metodología: En búsqueda de respuestas.</i>	41
3.1 Búsqueda de respuestas: Diseño Metodológico	42
CAPÍTULO IV	51
La proyección de lo encontrado.	51
4. La proyección de lo encontrado.	52
4.1 Contextualizando al personal docente: El origen de una figura pública.	54
4.2 Trayecto de la práctica docente: Actos que solo se viven en el aula.	66
4.3 Reconstrucción del “ser docente”, a través de la reflexión.	79
Conclusión	86
Referencias	90
Anexos	95

Introducción

Referirse al papel que desempeña el docente dentro del aula lleva a considerar aspectos que lo han orientado a desarrollar su práctica docente, a través de una red de significados que ha adquirido a lo largo de su vida, de su trayecto formativo y la profesionalización dentro del sistema educativo. Por ello, entender la labor que realizan estos actores en los centros escolares permite indagar aspectos como la vocación, gusto, motivación que tiene por enseñar y los obstáculos que permean su práctica, así como las demandas sociales y educativas, con el fin de comprender y analizar el comportamiento que tiene este sujeto dentro del aula.

En la presente investigación se estudió la figura docente en diferentes momentos, contextualizando las condiciones que pueden determinar su actuar dentro del aula, recuperando el origen, la formación, las experiencias, emociones obstáculos que los conduce a tener diferentes concepciones de su tarea docente, así pues, a través de un encuentro personal este podrá reconocer sus fortalezas y debilidades que se reflejan en su intervención y en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

El interés por explorar y conocer las concepciones de la práctica docente viene dado por los diferentes tipos de maestros que podemos observar en las escuelas, que dan muestra del gusto que tienen por enseñar, por la entrega y entusiasmo que muestra a sus estudiantes, o de lo contrario, pueden presentar ausentismo, desinterés, frustración y fatiga magisterial, que se ha traducido en una clasificación de maestros, dando pauta para indagar los motivos por los cuales no están satisfechos por lo que hacen o los factores que pueden estar atormentado su intervención, por tanto, este sujeto actúa bajo esas condiciones que repercuten en las relaciones que tiene con los educandos.

De ahí que, surge la necesidad de que los maestros lleven a la práctica un encuentro personal a través de la reflexión, donde el docente pueda entender y analizar sus representaciones implícitas que en ocasiones lo llevan a actuar en el instante, “hacer” antes de pensar, es decir, interviene bajo las creencias y experiencias que ha tenido a lo largo de su vida, provocando caer en una rutina e inclusive a cometer

equivocaciones involuntarias que pocas veces puede reconocer y compartirse entre pares, por tanto, necesitan explicitarlas y tomar consciencias de lo que realizan en el aula, además adquirir conocimientos y mirar desde otro enfoque dichas conductas, a través de la praxis.

En tal sentido, se utilizó la metodología cualitativa con el método de Investigación acción, para recuperar las creencias y posturas de los profesores de educación primaria con respecto al quehacer docente y los factores que intervienen en ella, además, se recopilaron narraciones de sus experiencias y lo que viven dentro del aula.

De esta manera se lograron alcanzar los objetivos planteados de la investigación, inicialmente se conocieron las concepciones del profesor sobre las implicaciones de su labor y el impacto que tiene en su profesión, se documentaron las experiencias de los participantes a través de la encuesta y las entrevistas a profundidad, a partir de los hallazgos obtenidos se analizaron y reflexionaron el impacto de los significados de la tarea docente sobre las relaciones interpersonales, así como en el desarrollo de sus estrategias en búsqueda del logro de los aprendizajes en los estudiantes.

Bajo estos criterios, el desarrollo de este estudio respondió al testimonio planteado acerca de las concepciones que tiene el docente sobre su práctica que determina el desempeño que tienen por enseñar y por tanto se ve reflejado en el aprendizaje de los estudiantes, a través de las narraciones en las entrevistas a profundidad se puede dar cuenta de ello.

La estructura de esta tesis de investigación se conforma por 5 capítulos.

En el primer capítulo el cual lleva por nombre, “Primer acercamiento: Presentación y propósitos de la investigación.”, se muestra la problemática que da pauta para la elaboración de esta investigación, así también se dan a conocer las interrogantes de la cuales se espera obtener respuesta, así como los objetivos que se desean lograr durante el proceso de elaboración y finalmente se exponen los intereses y los beneficios al investigar sobre las concepciones de la práctica docente.

En el segundo capítulo, denominado “Creencias sobre la práctica docente: Marco teórico” se exponen los sustentos teóricos que dan un referente al tema de esta investigación, dando a conocer conceptos y características de la práctica docente considerando las representaciones implícitas y explícitas, así como la dimensión personal y la reflexión de la práctica.

En cuanto el tercer capítulo, “Metodología: En búsqueda de respuestas” aborda el posicionamiento que se tiene en esta investigación, siendo la teoría crítica, bajo una metodología cualitativa, con método de investigación acción, se da un panorama de la muestra que participó en esta investigación, la descripción de las herramientas utilizadas para la recopilación de datos.

En el cuarto capítulo “La proyección de lo encontrado” se presentan los hallazgos recopilados de los instrumentos de investigación, así como su interpretación. Para ello, se construyeron categorías que permitieran analizar y contrastar ambas herramientas, presentando gráficas y testimonios de la planta docente.

Finalmente, en el último capítulo se exponen las conclusiones de esta investigación y los conocimientos que se adquirieron durante la elaboración de este estudio, además de compartir de manera general la propuesta que podría dar solución a los problemas planteados.

También se agrega la lista de referencias y anexos. Dentro de los anexos se podrá consultar el diseño del cuestionario en línea y una de las transcripciones de la entrevista a profundidad.

CAPÍTULO I

Primer acercamiento: Presentación y propósitos de la investigación.

1.1 Problemática

La práctica docente es una red de significados que se va construyendo durante la experiencia que tiene el educador en el contexto educativo, de tal manera que, cada profesor tiene un estilo de enseñanza, una historia de formación, una forma de tener contacto con los estudiantes, padres de familia y directivos, así como, diversas maneras de interpretar lo que vive en el aula.

El docente es un agente de la educación que se destaca por el trabajo que realiza a diario y por su participación dentro de la escuela, porque es quien acompaña el proceso de aprendizaje de los estudiantes, quien genera espacios de convivencia, diseña estrategias para la enseñanza, es mediador de los conocimientos, valora el aprendizaje adquirido de cada uno de los niños y se reconoce a sí mismo como un profesional de la educación, etc. de tal manera que, la práctica docente impacta en la adquisición de conocimientos y experiencias de los educandos.

En efecto, dentro de las escuelas de educación primaria existen diferentes tipos de docentes que llevan su intervención de acuerdo con los fines que persiguen, es decir, se observan profesores que tienen vocación por enseñar, otros están por una oferta de trabajo, así como aquellos que están por cumplir expectativas de directivos o por suerte forman parte del magisterio. En vista de ello, la tarea que realizan los docentes pueden reflejar la pasión, convicción y compromiso, o de lo contrario el ausentismo, desinterés, desagrado y frustración en sus intervenciones dentro del aula.

El problema de esta investigación surge cuando los docentes en formación de escuelas normales, tienen un primer acercamiento con la docencia, asistiendo a escuelas de educación primaria para observar el quehacer que realiza el docente y lo que permea su práctica. Mediante los resultados de la aplicación de guiones de observación y entrevistas semiestructuradas, se reconoce la práctica de la planta docentes que intervienen en diferentes grados, recuperando información sobre su proceso de formación, los años de servicio y las experiencias que ha tenido dentro del magisterio.

De tal manera que, se pueden identificar dos tipos de docente de forma general, siendo los siguientes:

El primer tipo de docente se reconoce por ser puntual, por su asistencia, es respetuoso, tolerante, paciente, mantienen en orden el aula, trabaja con gusto, resuelven situaciones adecuadamente, confía en las capacidades de sus estudiantes, muestra motivación por lo que realiza, genera actividades de interés, cumple en tiempo y forma con su planificación, promueve la participación en diferentes momentos, se actualiza constantemente y entre otras tareas más.

El segundo tipo de docente se muestra apático, ausente, muestra desinterés por realizar actividades atractivas, no cumple con la planificación, desconfía en las capacidades y habilidades de los estudiantes, la participación en actividades institucionales es muy deficiente, carece de motivación y actitud para enseñar y acompañar a los estudiantes. Cabe mencionar, que no significa que este tipo de docente no le guste su trabajo, aún se desconoce los motivos por los que desarrolla su práctica docente de esta manera.

Al detectar estas diferencias entre docentes, da la impresión de que existen antecedente o factores que determinan su práctica bajo estas condiciones, modos o estrategias, que finalmente repercute en su intervención, en la relación maestro-alumno y en la adquisición de aprendizajes de los estudiantes.

Para profundizar más al respecto, otro espacio donde se observan las conductas y comportamientos de los docentes respecto a su práctica es en las sesiones del Consejo Técnico Escolar (CTE) que se desarrollan en las escuelas primarias durante el ciclo escolar, donde comparten y expresan sus experiencias, el diseño estrategias, los alcances obtenido de los estudiantes, así como, las áreas de oportunidad que tienen en su intervención. Por tanto, las emociones y el profesionalismo juegan un papel muy importante, cuando comparten situaciones que aquejan su desenvolvimiento dentro del aula.

Por ejemplo, en la última sesión del CTE de una escuela primaria, se llevó a cabo la rendición de cuentas, donde una profesora al compartir los resultados de su grupo, mostró desesperación, decepción y tristeza. Y relató lo siguiente:

Hice mi mayor esfuerzo durante este ciclo, los niños no tenían iniciativa para realizar cada una de las actividades, estaba atrás y atrás de cada uno de ellos, pero no tenían interés por aprender, sus actitudes provocaron que el ambiente fuera horrendo, pues no prestaban atención, no realizaban tareas y lo peor es que, tampoco tenía el apoyo de los padres. Con decir que, un día una madre de un niño me dijo que mejor me rindiera y aceptara que ya no tenía paciencia y ya no podía dar clases. (Maestra de cuarto año, llorando)

Respeto a esta experiencia compartida, es interesante cuestionarnos ¿Cómo influye en los docentes los resultados obtenidos al término del ciclo escolar?, ¿cómo reconocen su práctica docente? Al obtener malos resultados o no lograr el objetivo en los estudiantes ¿De qué manera influye eso en su práctica?, ¿seguirá teniendo las mismas expectativas en otros grados?, ¿cambiará su forma de concebir la práctica docente?

El relato de la maestra generó entre los docentes inquietud, impacto, he incluso algunos lo percibieron como algo natural, considerando que el contexto en donde se desenvuelven los estudiantes influye en su vida académica, los profesores comentan que actualmente la sociedad en la que se vive es adversa, haciendo referencia a los padres de familia, donde se cree que tienen una gran carencia de valores y responsabilidades, pues la mayoría de los estudiantes están bajo responsabilidades de otras personas o incluso están completamente solos y, para los maestros resulta un problema porque consideran que no es la misma atención ni dedicación que tienen otros tutores que sus propios padres, en el peor de los casos la responsabilidad de que el niño aprenda a relacionarse con su entorno y aprenda diariamente, recae en los maestros.

Entonces los docentes van construyendo significados de su tarea docente, de acuerdo a las experiencias, las demandas sociales, económicas, culturales y en torno a las políticas educativas, que pueden beneficiar su quehacer docente o de lo

contrario, pueden afectar el comportamiento del maestro y el desinterés por su profesión.

Por tanto, el sistema educativo tiene como objetivo mejorar la intervención docente mediante cursos de actualización para la mejora de la práctica, así mismo, brindar las herramientas necesarias y motivarlos con incentivos para mejorar la labor que se realiza cotidianamente, sin embargo, difícilmente los docentes aprovechan estos cursos, debido a que no resulta de interés, podría ser una pérdida de tiempo, o de lo contrario no obtienen un recurso económico por seguirse actualizando, son diferentes factores que impiden que el docente se siga formando y modifique sus áreas de oportunidad.

Es en las prácticas profesionales donde se rescatan las diferentes perspectivas que tiene cada docente sobre la práctica que desarrolla en la escuela y la motivación por ejercer esta profesión varía, por esta razón, lo que acontece es el reconocimiento que tienen de sí mismos. Dado que, los profesores se asombran del gusto que tienen los docentes en formación para ejercer esta labor, pues constantemente cuestionan lo siguiente: ¿En verdad quieres ser maestro?, ¿por qué elegiste una carrera tan difícil?, ¿tus papás son maestros y por eso quieres ejercer esta carrera? Y, sugieren lo siguiente: “Estás a tiempo para decidir no ser maestro”; “Es muy difícil ser maestro en estos tiempos.”; “Los padres de familia atacan mucho a los maestros, así que ten cuidado”; “Si tú te comprometes con tu trabajo no tendrás problemas”; “Es la mejor carrera que pudiste elegir”; “La docencia es muy bonita”.

Significa que cada profesor va construyendo y modificando su concepción de la docencia con base a sus costumbres, a su intervención, la interacción con el contexto y las nuevas generaciones. Generando diferentes panoramas sobre dicha tarea y por ello, hoy podemos destacar prácticas donde existe un compromiso con la educación, responsabilidad, actitudes favorables y desempeño por parte del educador.

Como expresa Thompson “las concepciones son un marco cognoscitivo, que es de carácter personal y único, las concepciones incluyen creencias, preferencias y

gustos, contienen significados, conceptos, propósitos e imágenes mentales...” (Cit. Contreras, 2009, p.3)

Es decir, las prácticas que se desarrollan en las aulas representan el conocimiento adquirido del docente, por sus experiencias pasadas, así como de su propia participación dentro del magisterio. De igual manera, se debe agregar el gusto y la motivación por enseñar, el deseo por mejorar su intervención y ser un mediador del aprendizaje, además de valorar y confiar en las capacidades de cada uno de los educandos, todo ello repercute en su desenvolvimiento dentro del aula.

En consecuencia, tener concepciones inexactas sobre la práctica docente genera la desvalorización de la labor que realiza, falta de motivación por innovar las estrategias de enseñanza, de generar ambientes favorables en el aula, desinterés por actualizarse y seguir preparándose para su tarea. De tal manera, se desconocen los propósitos que este quiere lograr con los estudiantes y su desempeño por dicha tarea.

Lo dicho hasta aquí, respecto a las prácticas que se observan en las escuelas primarias y los testimonios que se rescatan de los CTE, generan las siguientes interrogantes, ¿Cómo viven los docentes su práctica?, ¿por qué devalúan su trabajo?, ¿de dónde surge el gusto o disgusto por su profesión?, ¿cómo es que en la actualidad la sociedad reconoce el trabajo que realiza el docente?

El problema presentado en esta investigación se aborda con los siguientes cuestionamientos que son el punto de partida para comprender y explicar lo que se quiere conocer:

¿Cómo las concepciones que tiene el docente acerca de la práctica influyen en su formación?

¿Cómo construye el docente las concepciones del ser docente para que influya y modifique su práctica?

¿Cuáles son las concepciones de la práctica docente que construye el profesor dentro del aula y que trasciende en el aprendizaje de los alumnos?

1.2 Objetivos

- Conocer las concepciones del profesor frente a grupo sobre las implicaciones de su práctica docente.
- Documentar las experiencias de su práctica docente que permiten construir su concepto sobre “ser docente”.
- Analizar cómo las concepciones del docente sobre su propia práctica repercuten en las relaciones interpersonales generadas en el ambiente educativo
- Reflexionar sobre las concepciones que tiene el docente de su práctica y de qué manera influye en el desarrollo de estrategias para el logro del aprendizaje en los estudiantes.

1.3 Supuesto

La presente investigación cobra relevancia en los significados que tiene el profesorado respecto a la labor que realiza en el sistema educativo, además de su influencia en el desarrollo de su intervención, por tanto, se plantea el siguiente supuesto como una anticipada causa de la problemática que permea este estudio. Siendo el siguiente:

Las concepciones que tiene el docente sobre su práctica determinan el desempeño que tienen por enseñar y por tanto se ve reflejado en el aprendizaje de los estudiantes.

1.4 Justificación

La tarea docente se construye a partir de elementos como la formación, los sistemas educativos, la actualización, profesión, experiencia, pero principalmente por el gusto hacia esta labor, dando pauta a la construcción de una identidad profesional que se destaca en los centros escolares.

Por ello, indagar sobre las concepciones que tienen los docentes de su práctica, permite conocer lo que viven los maestros de educación primaria en su actuar educativo, específicamente centrándonos en el “ser” y “hacer” del docente, que dé

cuenta sobre los factores, experiencias que influye en su intervención dentro del aula, la relación del docente-alumno y el logro de los aprendizajes en los estudiantes mediante la propia reflexión del educador.

Los docentes necesitan dar a conocer sus experiencias sobre su labor y lo que representa para ellos “ser docente”, dar a luz lo que difícilmente se puede observar. En ocasiones las investigaciones educativas ponen más atención a las metodologías de enseñanza, las estrategias, en el impacto del contexto y en la actualización del docente, omitiendo aquellos sentimientos y experiencias que viven cotidianamente los profesores dentro de la institución, mirar la docencia es indagar sobre un panorama amplio de las interacciones que tiene el docente con los actores educativos (directivos, alumnos, padres de familia y sociedad) para ello, centrarnos solo en la dimensión personal del docente trae como beneficio conocer la personalidad de un maestro, lo que se debe o no realizar en el aula, la autonomía y el reconocimiento que tiene en el contexto educativo.

Representa a su vez, poner en práctica la reflexión para comprender aquellas creencias que demandan su labor como maestro, así como transformar o modificar el concepto sobre la práctica docente, para que la enseñanza tenga sentido y de resultados en la adquisición de los aprendizajes en los estudiantes. Es entonces, que “la reflexión permite significar muchos elementos escondidos, y a veces desconocidos, que suponen intencionalidad específica en el hacer.” (Perales, 2006, p. 160).

Para ello, implica reconocer el trabajo que realiza el docente cotidianamente, desde cómo diseña su planificación para la enseñanza de contenidos y el profesionalismo para relacionarse en su entorno, así como, la responsabilidad, compromiso y seriedad de las tareas que efectúa en la institución, con el fin de reconocer sus áreas de oportunidad y posteriormente trabajar en ellas.

No obstante, es un reto para el docente que los estudiantes aprendan día con día, aunque el contexto donde se desenvuelvan no favorezca en su desarrollo, pues al tener estudiantes con familias disfuncionales, pueden sufrir violencia familiar o por el contrario presentan alguna vulnerabilidad que impidan alcanzar el aprendizaje. El

profesor es el indicado de buscar las alternativas para atender a cada uno de sus estudiantes y aprendan contenidos o de lo contrario aprendan a convivir, siendo esta también una de las tareas del docente, diseñar ambientes de aprendizaje y espacios donde el estudiante aprenda a conocerse, interactuar y socializar con su entorno.

Las demandas que actualmente se presentan en el área educativa tiene un impacto en la intervención del docente dentro de aula, pues su trabajo también consiste en actividades administrativas, en participar institucionalmente en eventos académicos, políticos y sociales, además de colaborar en programas culturales, deportivos y académicos, buscando el beneficio en los estudiantes. Para ello, el profesor debe organizarse y tener un control en dichas tareas durante el ciclo escolar, además de considerar las semanas de evaluaciones, los CTE y los cursos de actualización de los maestros, con forme va transcurriendo la labor que realiza el docente, puede perder de vista sus objetivos y no encontrar un significado de lo que hace con los estudiantes, debido a las tareas que se han de cumplir.

Por tanto, la problemática radica en el significado que poseen los docentes sobre su propia práctica, las críticas y acciones de los profesores de la escuela primaria en el cual reflejan emociones que impiden conocer la satisfacción por su profesión.

Desde el punto de vista de Lara (2007) en ocasiones se omite la salud mental de los docentes por darle prioridad al estudiante y a las exigencias de los actores educativos, por tanto, se desconocen los sentimientos y pensamientos de los docentes al atender a estudiantes en condiciones de vulnerabilidad, así como, tener alta matrícula en el aula. En donde están expuesto a situaciones que generan un desgaste mental, afectando por completo la construcción del conocimiento en el aula, y aún más, oprime al ser, al sujeto docente, llevándolo primero a la fatiga magisterial.

El docente puede estar rodeado de violencia, frustración, miedo, dolor, coraje, sufrimiento, enamoramiento y convicción por las tareas que demandan su profesión, aunque no son mínimamente significativos el peso de estos factores, pues determinan no solo la actuación interna y externa del docente en la escuela, sino

que también estipulan el proceso de construcción de los conocimientos impactando en el proceso educativo.

Asimismo, mediante el proceso de reflexión se pueden modificar conductas que no responde a las demandas de los estudiantes, es decir, cuando el maestro observa la falta de comprensión y carencia de contenidos en los estudiantes, es importante cuestionarse ¿Cómo está llevando a cabo su práctica?, ¿cuáles son los aspectos faltantes para que exista mayor comprensión en los contenidos?, ¿qué otras estrategias deben implementar? En el peor de los casos, si no hay interés de los estudiantes por aprender o no acatan las indicaciones y constantemente interrumpen al profesor, se genera un conflicto para el profesor el cual debe solucionar mediante la aceptación y reconocimiento de errores que perjudiquen su práctica dentro del aula.

La presente investigación busca las soluciones necesarias para que el docente resignifique su práctica, mediante un proceso de reflexión, aceptación e iniciativa para intervenir con elementos y argumentos respecto a la práctica para modificar su intervención y obtener buenos resultados en el proceso de aprendizaje de los educandos.

Además, de beneficiar a todos los docentes, principalmente a los maestros de educación primaria, creando espacios donde analicen y reflexionen su comportamiento e intervención dentro del aula y compartan el motivo por el cual están dentro del magisterio, con la intención de reconocer sus áreas de oportunidad, generar motivación por superarse y ver la docencia desde otra mirada, a través de instrumentos metodológicos como la entrevistas y encuestas.

La finalidad de la investigación es que sea de utilidad para los sujetos del estudio, docentes en formación y aquellos que estén interesados en ser maestros, para explorar y conocer el quehacer de los profesores ante los obstáculos presentes durante su intervención, así como los significados sobre el “ser docente” y el valor de su práctica en la actualidad.

CAPÍTULO II

Marco teórico: Creencias sobre la práctica docente.

2.1 Lo que se dice de la práctica docente.

Hablar sobre la práctica docente permite conocer la intervención que tiene este actor de la educación dentro del aula, así como, las acciones que genera para lograr espacios de socialización y aprendizaje entre los estudiantes. El profesor, es un sujeto importante en la vida de los educandos, por tanto, las tareas que realiza tienen un fin y un significado en su profesión, reconociendo que no solo es mediador del conocimiento y evaluador del aprendizaje, también acompaña a los estudiantes durante su desarrollo humano y tiene una corresponsabilidad en su cuidado emocional y físico durante la jornada escolar.

Por tanto, “la práctica docente como una praxis social, objetiva e intencional en la que interviene los significados, las percepciones y las acciones de los agentes Implicados en el proceso; maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia”. (Fierro, Fortoul y Rosa, 1999, p.21) dicho lo anterior, el docente actúa bajo sus ideales, experiencias y creencias que le permiten tomar decisiones para resolver sus necesidades a través de la reflexión, se trata de una reconstrucción personal del “ser” en donde se observa las relaciones interpersonales que tiene con otros actores, pero principalmente con los estudiantes y los fines que persigue en la enseñanza y adquisición de aprendizajes.

Además “la práctica docente implica acciones intencionales que tienen efectos en un mundo social, por ello puede considerarse que en las prácticas que los docentes realizan, se ponen en juego ciertas intenciones conscientes, pero también deseos, temores, expectativas etc.” (Vergara, 2016, p.76) los profesores al interactuar en una sociedad diversa, donde los estudiantes presentan vulnerabilidad, pobreza, violencia, provienen de etnias, discapacidad o tienen desinterés por estudiar, entre otras situaciones que aquejan el desenvolvimiento en el aula, este es quien debe responder a las necesidades que demanda la escuela, mediante su profesionalización, intervención y experiencia.

Se debe agregar que, dentro de la práctica, el profesor deberá encargarse de conocer las capacidades, intereses, habilidades y gustos de cada uno de los niños y niñas; a través de un diagnóstico del grupo podrá diseñar y adecuar las estrategias de enseñanza, así como los ambientes de aprendizaje, generando acciones dentro del aula que tengan un impacto no solo en los alumnos, sino también en el docente, donde su intervención sea significativa y le permita estar satisfecho por el trabajo ejecutado. Cada uno de los maestros busca llegar a sus objetivos a pesar de los obstáculos presentes durante su profesión, que puede afectar su estabilidad emocional.

En los centros escolares se puede observar diferentes tipos de profesores, no solo haciendo referencia por su aspecto físico, sino que, va enfocado a las diferentes maneras de intervenir y llevar a cabo su práctica docente, aunque coincidan en la misma escuela, en las horas de jornada y en la misma cantidad de alumnos no significa que todos los maestros obtendrán los mismo resultados o intervendrán de la misma forma, esto depende de varios factores, como su formación docente, la concepción que tiene de su labor dentro del aula, en la interacción con los estudiantes y padres de familia, así también, en el diseño de sus estrategias y principalmente radica en la vocación por esta profesión.

Desde la posición de Prieto (2008) el docente ha adquirido tres diferentes características que determinan la personalidad de la figura docente y que reflejan sobre el cómo actuar y comportarse con sus alumnos, así pues, detecta los factores que pueden condicionar la práctica docente, siendo los siguientes:

Condiciones personales: Cualquier aspecto propio de la vida personal del profesor va a repercutir directamente en su proceso de enseñanza con sus discípulos. Entre estos rasgos, se puede realizar una clara diferenciación entre los aspectos intrínsecos de su personalidad y los experienciales. El primer grupo hace referencia a todos aquellos rasgos que van a configurar el estilo propio del maestro, es decir, carácter, temperamento, genio, edad, etc. Y el segundo de los grupos va a estar caracterizado por las diferentes

experiencias vitales que el propio profesor ha vivido, referimos a vivencias familiares, estudios realizados... (Prieto, 2008, p. 333)

En otras palabras, este primer factor determina la personalidad que tiene el docente dentro del aula, pues hablar de aspectos intrínsecos es reconocer la personalidad que lo caracteriza, pues se identifican los profesores por su forma de ser, de comunicarse con los estudiantes, por la motivación y gusto que tiene por enseñar, por su estabilidad emocional y las ganas que tiene por crear cosas interesantes con sus estudiantes, en cuanto a las experiencias en el contexto familiar, el trayecto formativo y con la sociedad, repercute en las relaciones interpersonales que tiene dentro del entorno escolar.

Respecto al segundo factor, tiene que ver con la:

- **Formación:** Muchas veces se piensa que cualquier persona puede enseñar a un grupo de niños, pero los que se dedican a la enseñanza saben que no es así. La educación que se transmite a los menores no debe conformarse con un mero transvase de conocimientos y contenidos; va más allá. Todo lo que rodea a la transmisión de contenidos debe estar aderezado con unas gotas de conocimientos pedagógicos y psicológicos, así como una formación en técnicas de dinamización, donde propicien una comunicación más directa y duradera y a su vez genere la intercomunicación entre profesor y alumno, por tanto, dé como fruto una formación mucho más efectiva. (Prieto, 2008, pp. 333-334)

Por ello, para ocupar un lugar en el sistema educativo se requiere tener un perfil profesional, construido en las instituciones formadoras de docentes como las Escuelas Normales y las Universidades Pedagógicas, donde se brindan herramientas necesarias para desarrollar competencias de la tarea docente, además de adquirir conocimientos en cuanto a la preparación para la enseñanza y aprendizaje, en el desarrollo de los niños, en la psicopedagogía, entre otras áreas, las cuales determinan la figura del educador.

En efecto, la tarea docente no es fácil de desempeñar y no cualquier persona puede desarrollar dicha práctica, sin embargo, son creencias que aún se tienen sobre la docencia, aquellas personas que no encuentran trabajo y tienen estudios en el área social, consideran como última opción ser maestro, sin tener conocimiento de la labor que este realiza en el aula, de ahí, surgen los docentes que están por una oferta de trabajo o por los beneficios del magisterio, por tanto, su práctica no responde a las demandas de los estudiantes y hay deficiencias en la manera de enseñar, de diseñar clases innovadoras y en el trato hacia sus estudiantes.

Finalmente, la tercera característica que puede condicionar el quehacer docente, es la:

Actitud: A la hora de emprender su práctica docente el profesorado debería entregarse a ella con la actitud de ser un elemento más de la clase y no el principal. El maestro debe concebir el proceso de enseñanza aprendizaje como un asunto comunitario, que interesa y en el que deben participar todos los integrantes del grupo. De esta manera, se potenciará la comunicación entre los alumnos y el propio profesor, consiguiendo una mayor interacción y, con toda seguridad, una mayor calidad en el proceso formativo del grupo en su totalidad. (Prieto, 2008, p.334)

Dicho de otra manera, el respeto que exista hacia el maestro no significa que este sujeto tendrá la razón y será el protagonista de la clase, sino que, son papeles compartidos, en donde ambos actores deben colaborar para construir los conocimientos, a través de los ambientes de aprendizaje permitirá la participación de los educandos, asumiendo un papel importante de manera individual y entre sus compañeros, además de considerar los intereses y características del grupo para realizar actividades para promover la convivencia, el diálogo e intercambio de experiencias, donde los estudiantes aprendan a relacionarse con sus pares y solucionar problemas de manera pacífica.

Todos estos aspectos influyen en el sentir del docente y tendrán un reflejo a la hora de ponerlo en práctica, por eso es importante que el profesor tenga definido la función, el compromiso y las obligaciones que le competen desarrollar en su

intervención, además de reconocer sus fortalezas y los motivos por los cuales decidió asumir esta profesión, así tendrá la capacidad de resolver conflictos que aquejan su quehacer docente.

Por otra parte, la práctica se constituye en torno al ejercicio de los profesores, es decir, lo que realizan cotidianamente dentro y fuera del aula, cada práctica es influida por los diferentes significados que se han construido sobre ella, por ejemplo: los maestros que deciden llegar unos minutos antes de iniciar la clase y preparan los materiales, colocan la fecha en el pizarrón, ordenan los libros y le da la bienvenida a los estudiantes, quizá para ellos representa la tarea que debe realizar el docente, es parte de como conciben su profesión, todo surge desde la experiencia cotidiana del trabajo docente donde coexisten los elementos institucionales y personales del rol que desempeñan, el origen de su profesión y el proceso de formación que tuvieron cada uno de ellos, por tanto, existen diferentes tipos de maestros. (Vergara, 2016)

De tal manera que, el maestro manifiesta representaciones implícitas que se han construido durante un proceso de desarrollo cognitivo, permitiendo la construcción de sus propios significados mediante la observación y la relación con actores del área. Por tanto, en la práctica repite de manera involuntaria patrones que considera que benefician su intervención. Estas representaciones “son ante todo un saber hacer más que, como en las representaciones explícitas un saber decir.” (Pozo, Scheuer, Mateos y Pérez, 2006, p.104) Por esta razón, el profesor actúa de acuerdo a la relación que tiene con su entorno.

De ahí que, es importante conocer el origen de la profesión docente, porque existen maestros que están por suerte dando clases, aquellos que entran al magisterio por un lazo familiar o incluso sólo por los beneficios que ofrece, he inclusive hay casos de personas que, al no conseguir trabajo en su área de estudios, la solución está en “Ya, aunque sea de maestro”. Conciben la docencia como la última opción de trabajo, como si fuera fácil ser maestro y atender a una matrícula de estudiantes, sin embargo, no se dan cuenta que la educación depende de maestros que amen su profesión y no por aquellos que tuvieron como última opción ser parte de área

educativa. Por tanto, “quedan fuera, pues, quiénes son maestros por tener una chamba; quienes escogieron la carrera porque les ofrecen una plaza segura: quienes ven su desempeño como una obligación impuesta por directivos y supervisores.” (Gutiérrez,2008, p.1300)

Se necesita de seres humanos que realmente quieren enseñar y formar ciudadanos competentes para la vida, pensando transformar el futuro con las nuevas generaciones, dejando de lado los intereses económicos, rompiendo esquemas donde no decidan ser docentes por una tradición familiar.

Mercado (2007) menciona que:

Para ejercer la docencia se debe tener una vocación y un amplio sentido de identidad y de pertenencia o arraigo ante esta práctica, el ejercicio de ésta requiere de una serie de cualidades que no sólo se circunscriben a saber, sino a una serie de habilidades y destrezas intelectuales, sociales, de empatía y, sobre todo, a la búsqueda de un sentido a través de la coherencia y el compromiso con los demás. (p.114)

El reto de llevar buenas prácticas a las escuelas, depende del docente que se está formado, de quien está a cargo de los estudiantes. Un maestro que disfruta lo que hace y se compromete con su trabajo tendrá buenos resultados, no precisamente se ve reflejado en las calificaciones de los alumnos, sino en el aprendizaje adquirido o inclusive que los alumnos aprendan a socializar con los demás. Todo ello, se da mediante el trabajo que se realiza en la jornada, en la dedicación que tiene para impactar a los estudiantes mediante la didáctica, la reflexión y solución de los conflictos que se le presenten durante su intervención.

El proceso de enseñanza no solo depende de los conocimientos del profesor, sino de todos los que participan en el aula, el protagonista no debe ser el maestro, sin embargo, se pierde de vista las innovaciones al caer en una rutina, es decir, clases donde los estudiantes deban estar en silencio, sentados en filas, con material impreso y con un absoluto orden en el aula.

Por ejemplo, una de las dificultades que enfrentan los docentes, es la saturación de estudiantes en las aulas, teniendo alrededor de 50 niños y niñas, pero a pesar de la matrícula es importante tener las competencias para orientar y apoyar a cada uno de ellos, de manera que, podrá encontrar un sentido a su intervención. El problema no radica en la cantidad o diferencias de los estudiantes, sino en cómo el docente genera ambientes de aprendizaje que permita la interacción entre pares, donde se reconozca la voz de cada uno de ellos y así mismo la enseñanza no se convierta en rutina al enseñar los mismos contenidos cada ciclo escolar.

Desde la mirada de Fierro et al., (1999) el maestro y el alumno, fungen como sujetos que deben interactuar en un proceso educativo. Por lo que, cada maestro tiene en sus manos la posibilidad de recrear el proceso mediante la comunicación directa, cercana y profunda con los niños que se encuentran en su clase. Cabe mencionar que, los docentes deben conocer a sus estudiantes, crear un vínculo de confianza, para que el alumno pueda compartir conocimiento y experiencias. Se trata de formar personas capaces de cuestionar al docente, de sugerir actividades de su interés. Cuando el aula presenta un ambiente favorable donde todos son importantes, participan y aprenden en conjunto, el docente tendrá un significado de su trabajo realizado, de manera que pueda encontrar satisfacción en su desempeño diario y mayor reconocimiento por los saberes adquiridos.

Por tanto, la práctica docente se caracteriza por ser dinámica (por sus constantes cambios), contextualizada (porque es in situ) y compleja (porque el entendimiento se da de acuerdo al tiempo y espacio), es decir, el profesor actúa de acuerdo a las demandas que existan en el aula, para ello, se observa el sitio en el cual se desea enseñar, porque a raíz de las características que se presente en el aula es como se debe intervenir, no se debe dejar de lado el contexto social donde se están desarrollando los estudiantes, sino que debe intervenir y adaptarse a las condiciones que presentan los estudiantes. Se considera además como una forma de la praxis, porque posee los rasgos de cualquier actividad: un agente ejerce su actividad sobre determinada realidad, con apoyo en determinados medios y recursos. (Vergara, 2016)

La práctica docente esta permeada por una diversidad de situaciones, acciones, acontecimientos y relaciones que ocurren dentro del aula entre docente y alumnos, de manera que, está sujeta a factores que intervienen en su actuar. Para ello, es necesario considerar las dimensiones que propone Fierro et al., (1999) las cuales son: La dimensión institucional, dimensión valoral, dimensión interpersonal, dimensión social, dimensión didáctica y la dimensión personal, la cual sobresale en este estudio de investigación. Cada una de las dimensiones se encarga de que el profesor atienda las necesidades que presentan el contexto educativo.

La dimensión institucional consiste en la relación del maestro con el espacio escolar y la gestión para tener un ambiente en buenas condiciones para la formación de estudiantes; respecto a la dimensión valoral tiene que ver con la influencia para transmitir valores, actitudes y se lleve a cabo un ambiente pacífico; la dimensión interpersonal consiste en los encuentros colectivos, la participación y relaciones entre colegas; la dimensión social permite que el maestro interactúe con el contexto externo, con las condiciones de vida de los estudiantes, políticos, sociales y económicos; en cuanto a la dimensión didáctica se identifican las estrategias de enseñanza, los conceptos, actitudes y procesos que se tiene del aprendizaje; finalmente la dimensión personal, que es la estrella de este documento y que más adelante se hablara de ello, permite que el maestro se encuentre así mismo, dando a conocer su trayecto formativo y su historia de vida.

Por lo que, es importante no perder de vista que:

La práctica docente es un conjunto de acciones, operaciones y mediaciones, saberes, sentires, creencias y poderes, que se desarrollan en el aula con un sentido educativo, es decir, intencionan una acción educativa y, por lo tanto, la práctica es portadora de teoría intencionada, reflexiva y racional que opera con sentido y conocimiento de causa. (Vergara, 2016, p.77)

Mediante los significados generados por el docente, la intervención en el aula puede ser satisfactoria o de lo contrario puede ser deficiente, al reflexionar sobre ello, permite que el docente actúe con ética profesional y busque mejorar sus intervenciones para que los estudiantes se desenvuelvan en un ambiente favorable

que les permita aprender, convivir y generar nuevos conocimientos. Por ende, surge la necesidad de que el docente se reconozca como un profesional de la educación, un elemento importante para transformar nuevas generaciones a través de los actos, del comportamiento y entrega que tienen sobre dicha tarea.

La misión que tiene el profesor es generar espacios de formación y socialización para los estudiantes, a través de prácticas que represente un significado muy importante en la personalidad del docente, pues al obtener respuestas satisfactorias de los educandos, tendrá mayor motivación para seguirse preparando y mantener un ambiente favorable entre los actores de la educación.

2.2 El encuentro en sí mismo: dimensión personal de la práctica.

En la educación, el docente es reconocido como un actor fundamental en la vida de un estudiante, debido a la práctica que lleva a cabo dentro del aula, impactando en los aprendizajes que adquieren cada una de las niñas y niños, para ello, es importante conocer qué tipo de ser humano tenemos frente al aula, cuáles son sus características y qué lo hace ser maestro, será que ¿cualquier sujeto puede llegar a ser maestro?, y sí ya se cumple con este papel, qué representará para este individuo ser un profesional de la educación.

Actualmente, estar frente a un profesor da muestra de un ser supremo, una persona crítica y con principios, siendo esta una creencia que se ha establecido desde hace años, donde la gente muestra admiración y respeto por él ser que enseña, que acompaña a cientos de estudiantes, quien es responsable de transmitir conocimientos y diseñar clases donde los alumnos toman nota y aprenden. Por ende, la sociedad puede mirar desde diferentes ángulos la práctica docente, pero lo más importante es conocer cómo este sujeto se reconoce a sí mismo.

Como plantea Fierro et ál.(1999) el docente es “un sujeto con ciertas cualidades, características y dificultades que le son propias; un ser no acabado, con ideales, motivos, proyectos y circunstancias de vida personal que imprimen a la vida profesional determinada orientación.”(p.29) siendo una figura pública, por los conocimientos que ha adquirido durante su formación, la profesionalización y la

pasión por dejar huella en la vida de otro ser humano, teniendo como meta transformar una sociedad a través de su enseñanza y dedicación por esta labor.

Para ello, es necesario que el docente reconozca la influencia que tiene en la vida de los estudiantes, dado que, todo lo que exprese y haga dentro del aula puede impactar en los estudiantes, por ejemplo, el docente al compartir experiencias, muestras de afectos, respeto hacia ellos y los motiva constantemente, el ambiente que se puede generar entre estos acotes puede ser armonioso y favorable que traerá beneficio en el desempeño de los educandos, de lo contrario, en ocasiones el maestro puede caer en actos negativos por la falta de profesionalismo y ética en el trato hacia sus menores, que puede afectar el estado emocional de los niños y el interés por aprender y seguir asistiendo a la escuela.

Efectivamente, el docente es un ser más en este mundo globalizado, que tiene virtudes y defectos, por lo tanto, puede equivocarse y cometer errores que marquen su identidad profesional, pero como bien dicen, de los errores se aprenden y es así como se adquiere la experiencia, el conocimiento y el aprendizaje en esta labor, aunque también debe ser cauteloso con lo que hace y dice dentro del aula, dado que, puede contradecir su forma de pensar con la manera de actuar en su entorno.

Cabe mencionar que no existe un instructivo para ser maestro, este sujeto se va formando mediante la experiencia que ha tenido a lo largo de su vida, desde que ingresa a la escuela y se percata de la labor que realizan algunos sujetos que han dejado huella en su proceso de formación, siendo este, un motivo por el cual las personas se inclinan por el área de la educación. Al tener representaciones de la tarea que realiza el docente y lo que se construye cuando el formador se encuentra en servicio, este actúa bajo sus representaciones implícitas que:

Son el resultado de la experiencia personal en esos escenarios culturales de aprendizaje y, como tales, no suelen ser fáciles de comunicar ni de compartir, porque posiblemente vienen representadas en códigos no formalizados. Son algo que sentimos, vivimos y experimentamos en nuestras propias carnes, y cualquier intento de verbalizarlas, de explicitarlas en un código compartido,

no deja de ser una traducción, un proceso de redescrición representacional.
(Pozo et al., 2006, p.102)

Bajo este criterio, significa que la personalidad del docente y su práctica dentro del aula están diseñadas por creencias que han adquirido con el paso del tiempo, por ejemplo, las personas pueden recordar aquellos profesores que por su esencia, cariño, entrega, inteligencia y en especial por su enseñanza lograron descubrir nuevos aprendizajes y habilidades que desconocían de su personalidad, así como, estar en un ambiente agradable, así también, se recuerda a los maestro que no se preocupaban por su aspecto físico, estaba ausente en las clases, gritaban e incluso dañaba psicológicamente a los estudiantes por no cumplir con sus expectativas. Entonces, cuando un maestro recuerda su pasado debería cuestionarse ¿Qué tipo de maestro quiero ser?, ¿cómo tendría que tratar a mis estudiantes?, o podría mejorar aquellas estrategias de enseñanza que en su momento disfrutó dentro del aula, de tal manera que se convierte en un ciclo modificado, tratando de representar aquellas concepciones que se tiene de la docencia, de forma diferente.

Teniendo en cuenta las dimensiones de la práctica docente que plantea Fierro et al., (1999) la dimensión personal, permite que el docente de vez en cuando se cuestione el aprecio que tiene por su profesión, así como el grado de satisfacción que experimenta cuando mira su trayectoria profesional, debido a que se presentan situaciones inesperadas que impactan en su persona como en la manera en que actúa frente al aula.

Para llevar a cabo este ejercicio, el docente debe reconocerse como un profesional de la educación, defender sus cualidades y definir el papel que tiene ante la sociedad. El maestro es un instructor que ayuda y enseña a sus estudiantes, debe motivar en todo momento a los niños y niñas para que logren sus metas y tengan un proyecto de vida, de tal manera que, "nos referimos al hombre o mujer que poseen y que viven con el deseo de dar, de compartir generosamente sus conocimientos, sus experiencias y su entusiasmo." (Hernández, 2005, pp. 10)

Significa que la parte emocional del docente juega un papel importante, porque aquellos maestros que tienen la vocación, las ganas de enseñar y aprender con el

otro y transmitir sus conocimientos generan climas de confianza, donde los niños necesitan sentirse seguros, protegidos, tener una autoridad que les permita experimentar, jugar y socializar, por tanto, los alumnos confían en las aptitudes de su maestro, sus conocimientos y además esperan que exista un afecto emocional entre maestro-alumno.

Esto da cuenta que, el trabajo que realiza cotidianamente el maestro es multifactorial e interminable, porque desempeña muchos papeles en la vida del estudiante, por tanto, el maestro tiene pasión por lo que realiza, le gusta enseñar, entregarse totalmente a la docencia, cumple con sus expectativas y es feliz a pesar de las dificultades que se presentan durante su práctica. (Hernández, 2005)

No obstante, dentro de esta dimensión es imposible separar la personalidad con el ámbito laboral, de ahí que:

Un buen maestro o maestra, tiene un concepto positivo de sí mismo y de su trabajo; esto es que cree en sí mismo como persona y como maestro, que está seguro de que con su quehacer está promoviendo y fortaleciendo el desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral de sus alumnos, que él es un factor fundamental en la consolidación y perfeccionamiento de sus pupilos como seres humanos, como individuos. (Gutiérrez, 2008, p.1299)

El valor que el docente le da a su profesión, debe impactar no solo para él sino para la sociedad, cuando se observan prácticas innovadoras, atractivas y los alumnos disfrutan las clases, es porque detrás de eso, hay un maestro que se prepara constantemente, una persona capaz de superar cualquier obstáculo y aunque las tareas institucionales sean mayores, el compromiso y la responsabilidad que le compete, permitirá mejorar en su intervención buscando que los estudiantes no solo codifiquen el aprendizaje, sino que generen cuestionamientos y pongan en práctica los conocimientos adquiridos en su vida diaria.

Además, de que su personalidad se entreteje a la profesión y por tanto, la práctica que este realiza tiene mayor sentido y significado, pues un maestro que es inseguro, no disfruta lo que hace con los estudiantes, es arrogante y no esta entregado completamente a esta profesión, es evidente que sus comportamientos lo lleven a

tener deficiencia y daños que perjudiquen su actuar dentro del aula, es por ello, que se subraya que el docente tenga las cualidad, características y principalmente la vocación para asumir este compromiso y responsabilidad de dicha tarea, así no solo tendrá un beneficio personal, sino que la sociedad reconoce a los docentes que tiene pasión, amor y entrega por lo que hace.

En ciertos momentos de la práctica se cometen errores que pueden marcar el ser interno del profesor y decepcionar a los estudiantes, porque actúa bajo una representación implícita que induce primero actuar y después pensar en las dificultades que se presentan, se omite explícitamente los conocimientos, la teoría por reaccionar al instante y dar solución bajo ciertas costumbres y experiencias.

Muchas veces el cuerpo sabe antes que el individuo lo que espera y debe hacer en muchas situaciones. El cuerpo induce a hacer cosas que no quisiera hacer, como gritar a ese alumno para que se calle de una vez y permita proseguir con la tarea prevista, en lugar de, como se quiere hacer, pedirle que explique lo que quiere decir y negociar con él un turno de palabra. (Pozo et al., 2006, p.104)

El docente entra en conflicto cuando constantemente comete estos errores dentro del aula, debido a que en el instante se transforma en lo que jura no ser, es decir, ser ese profesor agresivo, impaciente e inhumano que no pone en práctica los valores como la empatía y tolerancia, ni el respeto por las diferentes ideas o actitudes que tienen los educandos, generando espacios militarizados y tradicionales donde el estudiante no pueda interactuar con su entorno y solo acaten las órdenes del docente, por ello:

Todo profesionalista debería plantearse de cuando en cuando, por ejemplo, el aprecio que siente ahora por su profesión, así como el grado de satisfacción que experimenta cuando mira su trayectoria docente. Lo ínsita a recuperar el valor humano de experiencias que han sido más significativas en su vida como maestro; los sentimientos de éxito o fracaso profesional que lo han acompañado en distintos momentos; lo que actualmente se propone lograr. (Fierro et al., 1999, p.29)

Pues al reconocer aquellas emociones y acciones que permean su práctica, ya sean positivas o negativas, lo importante es que el maestro aprenda a comunicar aquello que atormenta su intervención, debido a que, por miedo o vergüenza pocos se atreven a enfrentar la personalidad que tienen dentro del aula y buscar la solución para modificar sus imágenes mentales que llegan atormentar su actuar y, por tanto, recaen en prácticas que no benefician en las relaciones y espacios que se generen dentro del aula.

Finalmente, el docente necesita ser humano y comprender el sentir de los estudiantes, así como preocuparse en su bienestar y en los beneficios que podría traer en ser un buen maestro, vivir con entusiasmo y con deseos de ser mejor cada día.

2.3 Revisitando la práctica docente

Anteriormente se ha mencionado sobre el concepto del docente y la práctica que realiza dentro del aula, de tal manera que, este actor tiene una responsabilidad humana para formar nuevas generaciones que generen un cambio en la sociedad. La docencia es una profesión que está presente en el desarrollo de los seres humanos para que adquieran conocimientos, valores, experiencias a través de la enseñanza, pero también, se considera la afectividad y motivación que existen entre el maestro y alumno, que permita lograr las metas y tenga un proyecto de vida.

Para ello, es importante que el maestro de hoy, asuma una actitud de confianza, tenga expectativas, sea emprendedor, trabajador e innovador y principalmente disfrute su trabajo, que tenga vocación por esta profesión. No cabe duda, que los maestros que actualmente se encuentran en servicio tengan estas características, lo interesante es conocer cómo afrontan aquellas situaciones que se presentan cotidianamente en sus intervenciones, es decir, están expuestos a problemas académicos, de enseñanza, económicos, personales, sociales e institucionales, donde el docente debe pensar y actuar para resolver lo que aqueja en su práctica docente.

Es evidente que el maestro constantemente piense en lo que hace, en lo que sucede dentro del aula, en las dificultades que tienen los estudiantes para aprender y también lo que desea hacer o poner en práctica algo que impacte en su intervención. Al tener una dificultad en la interacción con los estudiantes o en la enseñanza, se produce involuntariamente cuestionamientos, por ejemplo: ¿Los estudiantes habrán entendido el tema? ¿cumplirán con la tarea? ¿por qué no me prestan atención?, ¿por qué habrán faltado muchos el día de hoy?, tal vez son preguntas que tengan o no respuestas al momento, he incluso podría ponerse en juego la imaginación y los deseos por resolver dichas preguntas, y conforme pasa el tiempo se cree que pensar sobre dichas acciones, se lleva a cabo la reflexión de la práctica.

Dado que, este término “reflexionar” en el área educativa, es un fundamento importante que los docentes deben considerar en su vida, sin embargo, los maestros pueden desconocer lo que hacen dentro del aula, existe la falta de conocimientos por corregir aquellos actos que afecten su identidad, o, en efecto simulan tener un acto de reflexión, intentando corregir diariamente lo que se sigue repitiendo.

De acuerdo con Perrenoud (2007) “La Reflexión es la acción y efecto de reflejarse, es decir, hacer retroceder o cambiar de dirección la luz, mediante un choque con una superficie adecuada como un espejo, considerando nuevo y determinada una cosa.” (p.29) Es decir, el docente deberá estar consiente de este ejercicio sobre sí mismo, reconociendo las dificultades, fortalezas, áreas de oportunidad que detecte durante su intervención, con el objetivo de modificar aquellas conductas que sean un obstáculo. Reside en mejorar, aprender y actuar en su práctica docente.

Resulta un reto para los profesionales de la educación modificar las acciones arraigadas desde la experiencia, es importante no perder de vista la consideración de un contínuum que va desde lo implícito a lo explícito, desde nuestras creencias al encuentro con críticas de filósofos o pedagogos que profundizan en dichas acciones, de tal manera que se convierte en una necesidad para entender la adquisición del conocimiento y el papel que juega esta relación en la posibilidad de integrar procesos que expliciten y ayuden a reconstruir representaciones

inicialmente implícitas. La comprensión de estos distintos niveles de representación constituye un proceso por recorrer para alcanzar un ejercicio profesional reflexivo y eficaz en las formas de enseñanza y aprendizaje. (Pacheco, 2013)

Cada vez, es evidente que reflexionar sobre la práctica, no solo implica pensar en nuestras representaciones implícitas y modificarlas de un día para otro, consiste en indagar sobre aspectos que estén involucrados en lo que deseo mejorar, de tal manera que

Los saberes verbales, abstractos o formales son superiores a los saberes prácticos, concretos e informales, de forma que la palabra siempre guía la acción y que, por tanto, proporcionar conocimientos verbal o explícito es la mejor forma de aprender a cambiar las formas de actuar en el mundo. (Pozo, et al. 2006 p. 97)

Se trata de tener una postura reflexiva, mirarse en el espejo y reconocer los errores que constantemente se comente, al tener más fundamentos sobre ello, permite generar cambios en su personalidad, en la intervención, evitando caer en los mismos obstáculos, aunque se haya realizado en diferentes momentos, con distintas personas e incluso con diferentes estrategias. Por tanto,

Las representaciones implícitas tienen una función pragmática (predecir y controlar sucesos), mientras el conocimiento científico explícito tiene una función epistémica (entender por qué pasan las cosas), y ello debería ayudarnos a reestructurar las situaciones cuando las cosas, de hecho, no vayan bien (cuando la función pragmática de esas representaciones implícitas fracase, como sucede en la nueva cultura del aprendizaje). (Pozo et al., 2006, p.114)

De manera que, hablar de una reestructuración de situaciones, en donde el docente debe adquirir conocimientos explícitos, no significa que este actor desconozca de su profesión, es decir, que no esté preparado con un marco teórico sobre cómo enseñar, cómo generar ambientes de aprendizaje, quiénes deben ser maestros, en fin, son muchos saberes que este actor tiene, por tanto, le permite intervenir en el

aula, interactuar con sus estudiantes, pero, por necesidad y voluntad propia el maestro debe recurrir a otros medios que den respuestas aquello que se desconoce. Puesto que su práctica puede fracasar si este no atiende a las carencias que demanda su intervención.

Bajo la concepción de Schön (1998) comparte dos momentos en los cuales se puede reflexionar sobre la práctica docente, siendo: la reflexión en la acción y la reflexión sobre la acción.

Para ello, se muestra este cuadro comparativo donde Schön (1998) que expone las características de dichos momentos

Tabla 1

Momentos para llevar a cabo la reflexión.

Reflexión en la acción	Reflexión sobre la acción
<ul style="list-style-type: none"> • Consiste en preguntar lo que pasa o va a pasar, lo que podemos hacer, lo que hay que hacer, cuál es la mejor táctica, que orientaciones y que precauciones hay que tomar, que riesgos existen, etc. • Reflexiona sobre la acción en curso, su entorno, contratiempos y sus recursos. • Es rápida, guía un proceso de decisión, sin recurso posible a opiniones externas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Permite tomar la propia acción como objeto de reflexión, y sea para compararla con un modelo prescriptivo, ya sea para explicarlo o hacer una crítica. • Esta reflexión pasa por una crítica, un análisis, un proceso de relacionar con reglas, teorías u otras acciones. • Puede concernir a un sistema de acción más complejo.

Nota: Características de los diferentes momentos de la reflexión.

La distinción entre ambos tiempos, no se hace con la finalidad de seleccionar cuál es mejor que otra, sino que da pauta para decidir un espacio y momento para reflexionar ya sea en el instante o requiera de tiempo para resolver dudas, problemas o cuestiones personales que difícilmente uno puede cambiar de un día para otro.

Poner en práctica la reflexión en acción, consiste en cuestionarse antes, durante y después de la práctica, por ejemplo, cuando el maestro se encuentra diseñando la planificación puede estar presente algunos cuestionamientos o decisiones, cómo: ¿Será correcto utilizar este material?, ¿cuál será la impresión al aplicar este experimento? me he dado cuenta que no quedo claro el tema de multiplicaciones, llevaré frijolitos para que formen grupos de tres y así sucesivamente; antes de realizar una actividad fuera del salón, debo dar instrucciones claras para que no se presente alguna situación; Juan no quiso trabajar con su compañero ¿Cuál habrá sido el motivo? desde ese momento, el maestro no solo piensa en lo que desea hacer, sino que actúa y busca alternativas en el momento para dar solución.

Respecto a la reflexión sobre la acción, se hace presente cuando los maestros requieren de mayor tiempo para crear conciencia sobre lo sucedido y reconocer factores que intervinieron. Además de reflexionar sobre lo que ha pasado dentro del aula, lo que ha hecho o ha intentado hacer o sobre los resultados que ha obtenido, todo ello bajo un esquema de críticas teóricas, argumentos de expertos que tiene otras visiones, que comparten información, tratamientos o métodos con los que se puede apoyar para resolver dichos problemas de intervención. (Perrenoud, 2007)

Para que la reflexión sea de impacto en la práctica, se debe tomar en cuenta la personalidad del docente, sus cualidades y defectos, su historia de vida, así como, la formación profesional y la identidad que tiene frente al aula. De tal manera que debe recurrirse al pasado para mejorar el futuro. Por lo que se propone, buscar y crear espacios en donde el docente pueda reconocer errores acumulados, temores que impiden (re)visar lo sucedido. Por ejemplo, cuando los maestros comparten una clase muestra con sus colegas, se presentan una variedad de emociones que en algunos casos no permite al docente estar satisfecho de su práctica, tienen miedo de recibir críticas negativas o positivas, podría costar trabajo observar momentos desagradables, como cuando les gritan, les faltan al respeto, los ignoran, un sinnúmero de acciones que posiblemente el maestro no haya querido que sucedieran esos actos.

Por tanto “en esta relación entre el sujeto que teme y la situación u objeto del miedo, existe además otro elemento constitutivo que es el sentimiento de inseguridad del sujeto temeroso. Inseguridad para enfrentar el obstáculo.” (Freire, 2010, p.59) que es un aspecto que dificulta al docente actuar de manera distinta, a veces los docentes prefieren evitar situaciones con la intención de no tener un enfrentamiento con otros actores que participan dentro del proceso educativo o de lo contrario, se enfoca más a un obstáculo personal, en donde se acepta que como profesionalista también tiene errores, dificultades y un encuentro de emociones que provocan que se desconozcan totalmente.

La práctica reflexiva son la base de un análisis metódico, regular, instrumentado, sereno y efectivo, siempre y cuando el docente tenga disposición y competencia que normalmente se adquiere a base de un entrenamiento voluntario. Es decir, no se debe imponer a los enseñantes a reflexionar sobre su práctica, de manera inconsciente, este actor lo realizará las veces que sea necesario, siempre y cuando tenga claro su objetivo. (Perrenoud, 2007)

Para ello, se podría considerar la propuesta de Perrenoud (2007) que permite llevar a cabo la reflexión que esta fuera del impulso de la acción, en dos momentos diferentes, siendo los siguientes:

La reflexión está dominada por la retrospectiva cuando se produce de una actividad o de una interacción, o en un momento de calma, su función principal es ayudar a construir un balance, para comprender lo que ha funcionado o no, lo que se debe preparar para la siguiente vez. (p.36)

Respecto a este momento, el docente regresa al pasado y rescata lo más significativo de las acciones que generó una inquietud o inconformidad sobre su intervención, podemos dar cuenta de ello, cuando los maestros muestran frustración, enojo, están decepcionados de la labor que realiza dentro del aula, se presenta un conflicto en sí mismo y por tanto refleja su inconformidad; pereza por enseñar; de manera que, mirar de nuevo lo que han construido y el motivo por el cual eligió ser maestro, lo motiva para construir una vez más su personalidad, deja de lado aquello que no le funciona y busca soluciones para mejorar su práctica.

En cuanto a “la reflexión está dominada por la prospección cuando se produce en el momento de la planificación de una actividad nueva o de la anticipación de un acontecimiento, incluso de un pequeño problema inesperado”. (Perrenoud, 2007, p.36) Consiste en que el docente mire hacia el futuro, considere su presente e identifique las dificultades que impiden llegar a la meta, por ejemplo, el maestro decide implementar una actividad fuera del aula, por tanto, no fue claro con las indicaciones desde un inicio y al estar fuera del salón, los niños comienzan a realizar otra cosa, entonces el docente al ver esta situación, piensa y determina los errores, para que cuando se lleve a cabo otra actividad en el patio, el docente considere dar instrucciones entendibles, para llegar al aprendizaje que se espera. Quedan fuera de la práctica reflexiva, los docentes que:

Repiten los mismos errores y dan prueba de la estrechez de miras porque les falta lucidez, valor y método. Hay quien tiene una capacidad sin límites para rechazar la responsabilidad, y solo observa lo que funciona mal en los demás, de cualquier suceso o falta de suerte; otros, al contrario, se acusan de todas las incompetencias y confiesan a toda su culpa. Justificándose o denigrando su labor como docente. (Perrenoud, 2007, p. 45)

Reflexionar sobre lo que hace el docente diariamente, debe traer beneficios en la intervención, para que se reconozca el trabajo que desempeña en el aula, reafirme su vocación, de manera que no tenga miedo al verse en el espejo, de lo contrario, puede llegar a caer en el conformismo y pensar que, lo que hace con los alumnos está todo excelente no hay dificultades, y sí se llegan a presentar no es por culpa de quien enseña, sino de quien va aprender o de los padres de familia, se justifican mediante pretextos que involucran a otros actores. Pero también, no es justo que el propio docente se castigue y se culpe por todas las situaciones que permean su práctica. Finalmente, aquel sujeto que se atreva a enseñar en estos tiempos, debe considerar un proceso de formación en la cual analice su pasado para actuar en el presente y mejorar el futuro, logrando un ambiente favorable para los educandos, así como, en el mejoramiento de su enseñanza.

CAPÍTULO III

Metodología: En búsqueda de respuestas.

3.1 Búsqueda de respuestas: Diseño Metodológico

Investigar respecto a las concepciones que tienen los docentes sobre su propia práctica, surge como una necesidad encontrar respuesta a las interrogantes planteadas en la problemática, así como, los efectos que tendrá en la formación de nuevos docentes, vislumbrando las voces de los profesionales de la educación acerca de lo que viven en las aulas, enfocándonos en las experiencias implícitas, las acciones que ejercen sobre su profesión y todo aquello que atormenta o pone en duda el papel que tiene dentro del aula.

Además, la investigación permite seguir adquiriendo conocimientos y estar en búsqueda de hechos y relaciones en un mundo social; nos ayuda a comprender, describir e interpretar el comportamiento del docente en el ambiente escolar, todo ello, depende de la postura paradigmática del investigador para construir el diseño de su investigación que de pauta a un estudio teórico-metodológico.

Es necesario recalcar que el paradigma

Es la orientación general de una disciplina, el modo de orientarse y mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático sustantivo, (...) involucra una visión del mundo y su naturaleza, el lugar que las personas ocupan en él, y el rango de posibles relaciones entre el todo y la partes. (Sautu, 2003, p. 24)

En otras palabras, la disposición de esta investigación corresponde al área social, en donde se estudian los significados que tiene el docente sobre su quehacer dentro del aula, teniendo una mirada en el ambiente escolar donde este se desenvuelve, para identificar los factores que permean y determinan su comportamiento en su práctica docente.

Así también, es importante dar a conocer el posicionamiento que se tiene para llevar a cabo esta investigación científica, como menciona Guba y Lincoln (1994) “no se puede entrar al terreno de la investigación sin tener una clara percepción y conocimiento de qué paradigma direcciona la aproximación que tiene el investigador hacia el fenómeno de estudio” (cit. por Ramos, 2015, p.10) es decir, que nos permita

ver la realidad desde una perspectiva determinada, para poder determinar que metodología utilizar, el diseño y el procedimiento para poner en práctica los instrumentos que tiene como fin obtener respuestas a los cuestionamientos anteriormente mencionados.

En efecto, esta investigación se sitúa bajo la teoría crítica, que de acuerdo a Guba y Lincoln (1994) es uno de los cuatro paradigmas que sustentan los diversos procesos de investigación, además, para estos autores son vistos como un conjunto de creencias básicas que son el contenido que aporta cada paradigma, de ahí que, mediante tres interrogantes determinan el posicionamiento y lo que aportará dicho método, siendo las siguientes: La pregunta ontológica ¿Cuál es la forma y naturaleza de la realidad?; la pregunta epistemológica ¿cuál es la naturaleza de la relación entre el conocedor o el posible conocedor y qué es aquello que puede ser conocido? y la pregunta metodológica ¿cómo el investigador puede descubrir aquello que él cree puede ser conocido?

Que son un punto de partida para comprender porque esta investigación tiene como posicionamiento la teoría crítica. Por tanto, es importante considerar a qué se refiere cada uno de los cuestionamientos mencionados.

Como primer momento la pregunta ontológica, tiene como respuesta el estudio del ser, es decir, explica "cómo son realmente las cosas" y también la relación que tienen con el entorno, "cómo funcionan realmente las cosas". Entonces, se recupera la existencia, el significado y la acción de lo "real"; El segundo momento corresponde a la pregunta epistemológica, que asume la existencia de una realidad "real", por tanto, la postura del investigador debe ser objetiva y libre de valoraciones para descubrir "cómo son realmente las cosas" y " cómo funcionan realmente las cosas"; y por último la pregunta metodológica, que determina los medios por el cual el futuro conocedor puede descubrir aquello que él o ella creen puede ser conocido, no cualquier metodología es apropiada, y por tanto, pueden ser métodos cualitativos (dígase, observacionales) o cuantitativos (dígase, análisis de variación). Permite seleccionar una metodología manipulable y que aporte los

elementos necesarios para obtener datos, los métodos deben adecuarse a una metodología predeterminada. (Guba y Lincoln, 1994)

Lo dicho hasta aquí, da pauta para profundizar en las características y el proceso de investigación que tiene la teoría crítica, por tanto, este paradigma

Exige del investigador una constante reflexión, acción-reflexión-acción, implicando el compromiso del investigador/a desde la práctica para asumir el cambio y la liberación de las opresiones que generen la transformación social. Esto implica un proceso de participación y colaboración desde el autorreflexión crítico en la acción. (Ricoy, 2006, pp.17-18)

Precisamente para buscar y modificar las perspectivas que tienen los educadores, consiste en que el investigador participe, intervenga y colabore, relacionándose con los sujetos de investigación que comparten los mismos fines en la práctica, que es el punto de partida para comprender las necesidades, problemáticas e intereses, contextualizando al ser, para buscar la modificación de significados, concepciones que tienen sobre la práctica docente.

Si bien, este método responde a las tres interrogantes mencionadas anteriormente, que aportan elementos críticos que orientan el proceso para llevar a cabo esta investigación, para concretizar en las respuestas dadas desde este posicionamiento se ha diseñado el siguiente cuadro de doble entrada, que permitirá organizar y sistematizar la información, desde la perspectiva de Guba y Lincoln (2002)

Tabla 2

Paradigmas de la Teoría Crítica.

<i>Creencias básicas de “La teoría crítica”</i>		
Pregunta Ontológica	Pregunta Epistemológica	Pregunta Metodológica
La interpretación de la realidad se basa en un realismo histórico, es decir, la realidad es un producto de la influencia de un conjunto	Se habla de una relación en conjunto, entre el investigador y el objeto investigado. Tal como lo afirma Martens (2003) en la	Guba y Lincoln (2002, p. 127) afirman que dentro de esta investigación “se requiere un diálogo entre el investigador y el investigado;

<p>de factores relacionados con lo social, político, cultural, económico, étnico, el rol de género, entre otros. Esta influencia se plasma en las diferentes estructuras sociales que conforman lo real, las cuales, desde este paradigma, se les critica porque lo existente no es inmutable y determinado, sino que se configuran en una realidad virtual y basada en la historia social. (Guba y Lincoln, 2002, cit. por Ramos, 2015, p.15)</p>	<p>investigación se involucra a los miembros del grupo o la comunidad en todas las etapas del estudio, en especial, en la intervención que busca generar los cambios planeados. (cit. por Hernández et al. 2010)</p>	<p>ese diálogo debe ser de una naturaleza dialéctica para transformar la ignorancia y los conceptos erróneos". Mediante un diseño de corte cualitativo que permita comprender y reparar aquellas perspectivas que tiene la sociedad sobre sus significados.</p>
--	--	---

Nota: Esta tabla muestra las características de los paradigmas que orientan la teoría crítica.

Por estas razones, el investigador tiene un papel importante para orientar el estudio que se desea llevar a cabo en el ambiente escolar, de ahí que, existen la relación con el objeto de estudio, que comparten el mismo espacio, la realidad que viven ambos actores (investigador y el investigado) y los factores que están presentes en la realidad, que determinan su pensamiento y comportamiento, el cuál desea transformar los conceptos erróneos, mediante el uso de instrumentos que permitan profundizar en las perspectivas, creencias y miradas del objeto de estudio.

Siendo así, la investigación es de corte cualitativo donde se pretende recuperar la subjetividad de los investigados para hacer visibles diferentes significados, creencias, conceptos de la práctica docente, en el cual, se observen e interpreten las acciones que realizan en su labor cotidiano y también en la interacción que tienen dentro del aula con los educandos.

El estudio cualitativo busca la comprensión de los fenómenos en su ambiente usual, desarrollando la información basada en la descripción de situaciones, lugares, periódicos, textos, individuos, etc. Este enfoque, suele ser utilizado para el descubrimiento y refinamiento de preguntas de investigación. (Cuenya & Ruetti, 2010, cit. por Ramos, 2015, p. 15)

A través de este enfoque de investigación cualitativo, se busca generar encuentros entre el investigador e investigado, donde se pretende indagar un tema en específico, considerando su origen, su relación y los efectos que tiene en su vida cotidiana. Le permite al investigador conocer mediante narraciones de experiencias y conocimientos el objeto de estudio, para ello, es necesario generar un vínculo de confianza, para que el investigado exprese su sentir, comparta sus representaciones implícitas y la relación que tiene en su contexto, en este caso, hablaremos de un contexto educativo.

Así mismo, “la investigación cualitativa atraviesa diversas disciplinas, participa de una gran variedad de discursos o perspectivas teóricas y engloba numerosos métodos y estrategias de recogida de datos.” (Sandín, 2003, p.1). Significa que la metodología utilizada revela el proceso por el cual se obtiene la información, que da sentido a las diversas estrategias y procedimientos para obtener datos, además de la sistematización e interpretación de dicha información.

Esto nos lleva a determinar que, nuestra investigación se sustenta en la teoría crítica, de corte cualitativo, utilizando el método de Investigación- acción. El cuál, elabora un puente entre la teoría y la práctica, que va más allá de realizar una descripción del contexto social de estudio, teniendo como finalidad, intervenir y modificar una estructura social. (Ramos, 2015)

De manera que, este método de Investigación Acción determina los pasos a seguir para la recolección de información que se desea interpretar para actuar, para ello

Creswell (2014) afirma que la investigación acción basada en la teoría crítica posee tres fases esenciales: observar (que constituye la construcción de un diagrama del problema de estudio y la recolección de datos), pensar

(comprende el análisis e interpretación de la construcción significativa encontrada) y, la fase que caracteriza la investigación acción y que lo diferencia del resto de diseños cualitativos, el actuar (que engloba el momento en el cual la investigación busca la resolución de los problemas detectados mediante la implementación de mejoras). (Cit. Por Ramos, 2015, p.13)

Estos aspectos, determinan un periodo de tiempos (antes, durante y después) y la participación que tiene el investigador dentro de este estudio, Entonces, en un primer momento se determina la problemática que aqueja a los investigados en un espacio definido, además de la construcción de los instrumentos para recuperar información, posteriormente se habla de un pensar, significa el contraste y análisis de los resultados obtenidos, y finalmente para dar cierre a nuestra investigación se da la propuesta para actuar y poder resolver o modificar las problemáticas que repercuten en el comportamiento y relaciones entre los participantes de este estudio.

Por consiguiente, a través de estos sustento metodológicos, esta investigación pretende indagar y comprender las diferentes concepciones que tienen los maestros sobre la práctica docente, en relación al trabajo que realizan cotidianamente dentro del aula, para tener un panorama de aquellas experiencias gratificantes y deficientes que pueden influir en el proceso de aprendizaje de los educandos; tomando como muestra de este estudio a la planta docentes de la Escuela Primaria "Lic. Ignacio Ramírez", siendo una de las instituciones en donde actualmente se llevan a cabo las prácticas profesionales, además es reconocida y de alto prestigio, se ubica en la zona Izcalli Jardines de Morelos.

Lo que se desea recupera en esta investigación son datos descriptivos, es decir, las propias palabras del docente. Teniendo un acceso a las experiencias, conocimientos que permitan experimentar lo que el investigado sienten en sus luchas cotidianas dentro del aula, lo que se aprende sobre la tristeza, fe, amor, alegría, frustración que presenta en la vida interior de las personas, por tanto, el

investigador estudia a las personas para conocer su pasado y el presente. (Taylor y Bogdan,1987)

Tomando como referencia el método de investigación acción, se analizaron las perspectivas de los docentes de la escuela mencionada, por tanto, se diseñaron, instrumentos de los cuales se esperó obtener datos sobre las situaciones sociales y personales que viven estos actores dentro del aula, narrando sus experiencias que ha tenido a lo largo de carrera profesional.

Con la finalidad, que, durante el proceso de la Investigación Acción, exista una reflexión sobre las acciones humanas y las realidades que experimenta el profesorado, dentro del ambiente escolar, que tiene como objetivo ampliar la comprensión (diagnostico) de sus problemas prácticos. (Elliott, 2000). Es decir, crear ambientes de confianza para que los docentes narren y expresen las situaciones que permea su práctica y su comportamiento ante estos factores, que pueden generar una actitud negativa o positiva, que en ocasiones puede ser muy difícil que los maestros compartan su sentir, lo que han vivido durante los años de servicio y el reconocimiento en la educación, por tanto, se decide adoptar una postura exploratoria en la vida del profesorado y encontrar en conjunto la solución.

Para poner en práctica este estudio con la planta docente de la Escuela Primaria “Lic. Ignacio Ramírez” que se conforma por 18 docentes, se recolecto información a través de instrumentos cómo, cuestionarios en línea utilizando la plataforma de google Drive y entrevistas a profundidad.

El diseño del cuestionario en línea obtuvo información de manera general sobre las concepciones de la práctica docente, a través de preguntas con opción múltiple, que tengan sentido desde una mirada profesional y personal del labor que realizan en el aula, aunque esta herramienta es de corte cuantitativo puede aportar a la investigación cualitativa, siempre y cuando sea “un procedimiento de exploración de ideas y creencias generales sobre algún aspecto de la realidad” (Rodríguez, Gil y García, 1999, p.185)

Esta técnica recogió datos de manera institucional a 18 docentes de diferentes grados, 1ro a 6to, mediante 7 interrogantes con opción múltiple, la cuales fueron diseñadas bajo ciertos criterios como: el origen de la profesión, experiencias en la intervención, obstáculos de la enseñanza y la reflexión de su práctica.

Debido a los tiempos prologados de la investigación, se optó por diseñar esta encuesta por línea, donde los profesores podrán desde sus dispositivos dar respuesta de acuerdo a su postura, surge el interés de conocer cómo están llevando a cabo la práctica docente los profesores de escuela anteriormente mencionada, por ello, este cuestionario permitirá abordar los problemas desde una mirada exploratoria, teniendo ideas concretas sobre los intereses que persigue esta investigación.

Mediante esta técnica se construyeron tendencias, las cuales sirvieron de apoyo para realizar entrevistas a profundidad, dirigido solamente a las maestras de segundo grado, siendo 3 profesoras que tienen diferentes años de servicio y diferente formación, se seleccionaron como objetos de estudios para hacer un contraste sobre estas características para conocer la influencia de estos factores en como conciben el “ser docente”, para ello, “el entrevistador busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de su experiencia.” (Álvarez-Gayou, 2003, p.109)

Para lograr un aprendizaje mutuo entre el entrevistador y entrevistado previamente a la entrevista se expuso con claridad lo que se desea realizar, el investigador crea vínculos de confianza y tiene un diálogo, el cual, aporta hechos significantes, conceptos y experiencias que enriquezcan a la investigación, todo ello, depende de cómo el investigador interactúe con el investigado.

Como afirma Rodríguez et al., (1999) en una entrevista a profundidad no se busca abreviar, más bien los cuestionamientos estimulan una y otra vez al informante a que entre a detalle, a que exprese sin prácticamente limitación alguna sus ideas o valoraciones, sin embargo, al detectar que las repuestas no están respondiendo o no son claros a los interrogantes, es necesario apoyarse de ejemplos o volver con otros cuestionamientos que se acerquen a los detalles que se desean escuchar, es

importante que el dialogo no se vuelva repetitivo para ello al obtener una respuesta de dos interrogantes no es necesario seguir una estructura y volver a cuestionar. Finalmente, al responder nuestras herramientas de estudios, se pretende analizar los resultados sin alterar las respuestas de los entrevistados.

CAPÍTULO IV

La proyección de lo encontrado.

4. La proyección de lo encontrado.

En el presente capítulo se muestran los hallazgos obtenidos de la encuesta realizada a la planta docente de la Escuela Primaria “Lic. Ignacio Ramírez”, recuperando 18 perspectivas de los actores de la educación que llevan su práctica docente de acuerdo con los fines que persiguen, mediante el cuestionario “Concepciones del ser docente”, donde se observan diferentes visiones sobre el origen de su profesión, los obstáculos que han tenido durante los años de servicio, y entre otras interrogantes que aportan datos a la problemática planteada.

Para dar mayor profundidad a esta investigación de corte cualitativo, se analizaron las entrevistas a profundidad de las tres profesoras de segundo grado, quienes mostraron mayor interés y participación por esta investigación, además por las características que presentan, se contrastaron sus experiencias por los años de servicio que tiene en la profesión y su trayecto formativo, posteriormente se dará cuenta de ello.

El análisis de la información obtenida de estas dos herramientas han permitido generar una interpretación y comparación de concepciones de nuestros docentes de educación primaria, por tanto, se diseñaron categorías para tener mayor comprensión en los resultados obtenidos y poder conocer las características que actualmente presentan los docentes de la escuela mencionada, además de la labor que tiene cada uno de ellos dentro del aula, así como las situaciones, obstáculos y motivaciones que determinan el actuar y las relaciones interpersonales, maestro-alumno. De tal manera que, todo ello puede influir en el desempeño que tiene al intervenir y en el logro de aprendizajes de los estudiantes.

Se contrastaron los resultados de ambos instrumentos para la construcción de categorías, a través de la encuesta “Concepciones del ser docente”, así como, de las experiencias de las profesoras de dicho grado, obtenidos de la entrevista a profundidad, para ello, en los próximos párrafos se utilizarán siglas que nos permitan identificar las perspectivas de nuestros testimonios (entrevista a profundidad), presentadas como el siguiente (**Prof.2A**): las primeras letras de cada sigla

responden a la abreviatura de profesora posteriormente se utiliza el número 2 haciendo referencia al grado y la última letra representa el grupo (A,B Y C)

En consecuencia, se muestran las categorías diseñadas para dar a conocer los hallazgos obtenidos, presentadas en la Tabla 3, que muestra las categorías y sus representaciones para dar un sentido a esta investigación, con la intención de analizar y conocer lo que viven constantemente los profesores de educación básica, en este caso enfocando a Educación Primaria.

Tabla 3

La interpretación de lo encontrado de las experiencias de la planta docente.

Categorías	Representaciones
Contextualizando al personal docente: el origen de una figura pública.	Formación docente, grado de estudios, escuela de formación, años de servicio. Motivos por el cuál eligió ser docente. Reconocimiento de su práctica docente
Trayecto de la práctica docente: actos que solo se viven en el aula.	Expectativas del profesor al inicio del ciclo escolar. Obstáculos que presenta durante su intervención. Rendición de cuentas, emociones encontradas por los aprendizajes alcanzados en los estudiantes. Estrategias que permitan la modificación de su estilo de enseñanza.
Reconstrucción del “ser docente”, a través de la reflexión.	Momentos para reflexionar. El beneficio que genera la modificación de la práctica docente.

Nota: Se exponen las categorías y subtemas construidos con base a los cuestionamientos y hallazgos obtenidos de la encuesta y entrevista a profundidad.

Cabe señalar que las representaciones que construyen cada una de las categorías, propician el ejercicio de un análisis relacionado a la práctica que llevan a cabo los docentes, para vislumbrar diferentes perspectivas cómo: el origen de su profesión, su estado emocional, la relación de su profesión con su vida personal, así también, la autonomía que tiene para llevar a cabo la reflexión.

Finalmente son elementos que deben ser analizados constantemente, debido a que sí se desea mejorar la educación en nuestro país y formar estudiantes competentes para la vida, el punto de partida podría ser el maestro, esta figura pública que funge como mediador del aprendizaje y tiene mayor contacto con los educandos, necesita narrar y expresar las fortalezas y debilidades que repercuten en su tarea docente. De ahí que, lo que se expone a continuación podrían ampliar el panorama que se tiene de estos actores.

4.1 Contextualizando al personal docente: El origen de una figura pública.

Todo ser humano puede recorrer diferentes caminos para lograr lo que tanto desea ser, pero también podría llegar a un lugar inesperado, donde jamás se imaginó que estaría, donde la suerte o las condiciones le permitieron estar.

Es así, como se presenta esta categoría que da pauta para conocer todo o nada sobre los docentes que están frente al grupo. La idea es que, a través de datos estadísticos y experiencias compartidas, permita comprender los sentidos y significación de las historias personales y de las trayectorias profesionales.

Por este motivo, en la aplicación de la encuesta “Concepciones del ser docente” en un apartado se solicitó a los profesores que seleccionarán el último grado de estudios que tienen actualmente, siendo: Licenciatura, maestría y doctorado; así también tenían que indicar la escuela de formación, ya sea Escuelas Normales o Universidades y además los años de servicio.

Esto permitió conocer los antecedentes de su labor docente, porque posteriormente se les cuestionó el motivo por el cuál eligieron ser maestros y cómo consideran su práctica hasta el momento. Es necesario recalcar que los datos recopilados, son

motivo por el cual los docentes han adquirido conocimientos, experiencias, creencias sobre el trabajo que han desarrollado en el aula.

Esto se puede notar en las escuelas de formación donde los profesores se prepararon. El reconocimiento de estas instituciones no consiste en observar las condiciones de estructura, sino enfocarnos en el sistema el cual brinda las herramientas necesarias para adquirir conocimientos, habilidades didácticas y que estos sujetos desarrollen competencias profesionales, con la intención de construir un perfil profesional.

Como establece la Ley General del Sistema para la Carrera de las Maestras y Maestros, que es un marco normativo que permite la participación en el proceso de admisión de los docentes a las Escuelas de Educación Básica. En el artículo 7, fracción X de la ley citada, menciona que el perfil profesional es el conjunto de características, requisitos, cualidades o aptitudes que deberán tener el aspirante a desempeñar un puesto en el área educativa. (cit. a. SEP, 2019)

Por lo tanto, las Escuelas Normales y Universidades como es el caso de la Universidad Pedagógica Nacional, son instituciones de las cuales han egresado los docentes que actualmente ocupan un puesto en las escuelas públicas, en consecuencia, ambas instituciones al tener distintos sistemas, los formadores construyen diferentes visiones y desarrollan distintas competencias que al estar frente al aula se pueden observar distintas aptitudes, actitudes y las estrategias de enseñanza e intervención.

Es así que, para contextualizar la muestra de esta investigación, se recuperaron los siguientes datos; de los 18 maestros que conforman la Escuela Primaria “Lic. Ignacio Ramírez”, once de ellos estudiaron en Universidades y siete son egresados de Escuelas Normales. Respecto al último grado de estudios, cinco de ellos cuentan con maestría, trece con Licenciatura y ninguno tiene doctorado. En cuanto a los años de servicio en las escuelas de educación básica, ocho maestras tienen de veinte a más años laborando, siete tienen de uno a cinco años, dos de ellos tienen diez a diecinueve años y solo una maestra tiene de seis a diez años en servicio.

En vista de ello, la distribución de la escolaridad que más predomina en la institución, son más los profesores universitarios que normalistas, por tanto, llama la atención que estos actores puedan concebir la docencia respecto a las experiencias, conocimientos adquiridos durante su carrera profesional, siendo pedagogos o maestros de primaria.

De este modo, un maestro normalista lleva a cabo la praxis docente, pues está capacitado para pensar y actuar en diferentes situaciones dentro del área educativa, mediante su formación inicial y de servicio, se han potencializado competencias que dan pauta al trabajo que este debe desempeñar en el aula. Lo que incide en que, “las Escuelas Normales son uno de los espacios que configuran un modo de ser profesor –de ser sujeto. Este carácter o modo de ser es compartido por los profesores, a su vez, con otros sujetos –los alumnos.” (Ducoing, 2013, p.49)

Si bien, los formadores de Escuelas Normales al estar en servicio, ya tienen noción sobre la planificación, el diseño de estrategias didácticas, en generar ambientes de aprendizaje, el uso de recursos didácticos que permita la adquisición de aprendizajes, así también, tienen dominio sobre los enfoques y propósitos de cada asignatura a impartir de los planes y programas de estudio, entre otras tareas, siendo el caso de educación primaria. Además de poner en práctica la autonomía y la socialización como elementos necesarios para las relaciones interpersonales con los actores educativos.

En cuanto a las universidades, tomando de referencia la Universidad Pedagógica Nacional, que se orienta a la formación y desarrollo de profesionales de la educación y a la generación de conocimiento, a través de actividades de investigación e innovación de la pedagogía, así como el estudio de los aprendizajes, en las ciencias, las humanidades, los formadores participa en la generación, aplicación y difusión de nuevos conocimientos en el campo de la educación. (UPN, 2019)

A diferencia de los formadores de Escuela Normales, los maestros de pedagogía cuentan con un amplio panorama de conocimientos del área de pedagogía, por lo que pueden laborar como docentes e investigadores, de manera que, al trabajar dentro de educación básica, este desarrolla aspectos más conceptuales que

procedimentales, conforme a la experiencia se van adaptando a las tareas que realizan las figuras educativas.

Cabe mencionar que, dentro de esta investigación los objetivos no consisten en comparar que instituciones de formadores docentes son mejor que otras, pero en base a estos fundamentos, se comprenden los antecedentes de formación de cada uno de los maestros, para posteriormente entender las posturas que tienen respecto a su práctica.

Además, otro aspecto a considerar es el último grado de estudio, donde los maestros que cuentan con mayor preparación y conocimientos pueden generen diferentes visiones de la tarea que realiza, por ello, la actualización del docente se convierte en un elemento fundamental de su profesión, posiblemente aquellos profesores que constantemente se preparan tienen mayor dominio en el ejercicio que realizan a diario. Por los resultados obtenidos, trece docentes solo cuentan con la licenciatura, mientras que cinco de ellos, tienen el nivel de maestría, y ningún tiene el doctorado, esto da pauta para entender la preparación que tiene el personal en general.

En cuanto a los años de servicio, el docente va adquiriendo mayor experiencia conforme van pasando los años, pero, así también el desempeño puede disminuir debido a las situaciones que se hacen presente en su trayecto profesional. Muchas veces, se tienen la creencia que los profesores que tienen más años de servicio la enseñanza es deficiente o de lo contrario cae en el tradicionalismo, pero también existen maestros que inician en la carrera magisterial y, por tanto, van adquiriendo otros conocimientos que les permita complementar sus saberes y estar satisfechos con el trabajo que realizan, esto podría afectar o beneficiar en el proceso de enseñanza y en la adquisición de aprendizaje en los educandos.

Simultáneamente, el desempeño del docente no se determina por los años de servicio que tiene dentro de la educación, pero está dentro de los factores que determinan su comportamiento, porque estar frente al aula es un reto que no todas las personas cuentan con los requisitos para afrontar situaciones que aquejan la práctica docente. Por lo que, sobresalen siete docentes que tienen de veinte a más

años de servicio, es decir, tienen una historia profesional, donde muchos de ellos han sido parte de diferentes reformas educativas, han participado en las evaluaciones docentes, los años transcurridos en el área educativa le dan la oportunidad de construir diferentes significados sobre su quehacer docente.

En consecuencia, los aspectos mencionados son el primer apartado de la encuesta, para comprender las siguientes respuestas que seleccionaron en cada una de las interrogantes.

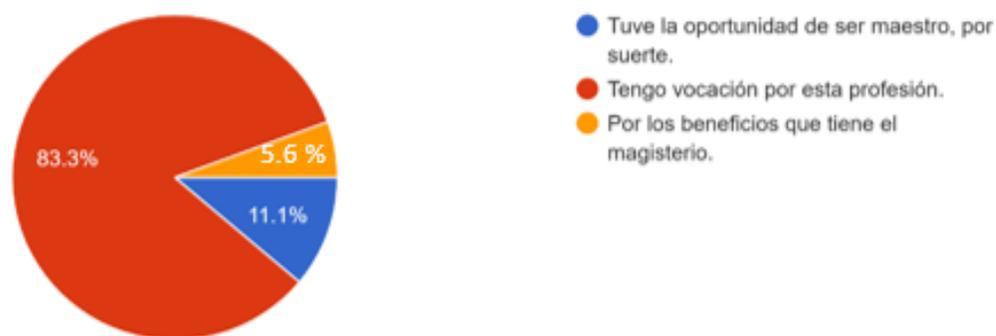
Es interesante examinar las perspectivas de los profesores, acerca de los aspectos que influyeron para esa toma de decisión o de lo contrario qué situaciones lo llevaron a estar frente al aula; por ello, en la encuesta se solicitó que seleccionarán la opción que más se relacione con su respuesta, sobre el motivo por el cuál eligió ser maestro de educación primaria.

Se hace evidente los resultados obtenidos:

Grafica 1: Motivo por el cuál eligió ser docente.

1- Motivo por el cuál eligió ser maestro de educación primaria.

18 respuestas



Fuente: Elaboración propia.

En síntesis, del total de docentes de la Escuela Primaria “Lic. Ignacio Ramírez”, la opción que más sobresalió fue “Tengo vocación por esta profesión”, por tanto, al hablar del 100% de participantes en la encuesta, se obtuvo que el 83.3% que equivale a quince personas, reconocen que la decisión por ser docente surge de la vocación que tiene por esta profesión, mientras que el 11.1% corresponde a dos

personas que tuvieron la oportunidad de ser maestros, por suerte. Y la opción con menor frecuencia corresponde a un 5.6% de un docente que está laborando por los beneficios que tiene el magisterio.

Siendo así, la mayor parte de la planta docente esta por vocación, es decir, tienen pasión por lo que son y hacen dentro del aula, aunque esta vocación se va construyendo durante los años de servicio, no descuidan el gusto por enseñar, por acompañar a los estudiantes para adquirir los aprendizajes, las expectativas que tiene sobre los alumnos, la motivación y entusiasmo por ser mejor cada día, dejando huella en los estudiantes.

Hasta cierto punto, “la vocación no es un propósito, ni un proyecto. Es algo previo a todo eso. Es algo que se impone desde dentro de uno mismo con fuerza irresistible, de modo que si no sigue frustra su vida.” (Gracia, 2007, p.810) Lo que incide en las decisiones que toman las personas para llegar a “ser” eso que tanto desean, el gusto e interés que existe por asumir un papel en este mundo que lo lleve a la satisfacción, felicidad y un bienestar personal, siendo un aspecto que representa a los maestros que tienen vocación por esta profesión.

Para indagar más al respecto se planteó una pregunta al inicio de la entrevista a profundidad, donde las maestras de segundo grado compartieron los motivos por los cuales eligieron esta profesión, además, que dan cuenta de los factores que intervinieron para tomar esa decisión.

Por tanto, se da a conocer el primer testimonio:

Desde muy chiquita tenía la inquietud de ser maestra, ahora que lo recuerdo yo jugaba mucho a eso, a ser maestra. Utilizaba una pared y ahí me ponía a pintar, es más con los pedacitos de carbón ahí pintaba, ya hasta mi mamá estaba molesta. Cuando pase a secundaria yo notaba que se me dificultaban las matemáticas, entonces tenía un pizarrón y me explicaba a mí misma los ejercicios para poderlos entender, en unos momentos yo era la maestra y en otras la alumna. Cuando me encontraba en preparatoria regularizaba a los niños, mientras que estudiaba en la Escuela Preparatoria Anexa a la Normal de Texcoco, y, cuando ya me encontraba en el tercer año tenía que

seleccionar la carrera que quería estudiar para decidir si me quedaba en la normal o me iba a otra universidad, entonces yo decidí irme a otra universidad. Hice el examen para la UNAM para la carrera de matemáticas y sí me quede, pero por situaciones económicas ya no pude continuar, termine haciendo mi examen para la UPN y termine trabajando como docente. (Prof.2B)

Respecto a lo mencionado, muchas veces el gusto por la docencia comienza desde la infancia, desde cómo se mira en un futuro dando clases, sin embargo, a veces las malas decisiones impiden llegar a la meta que uno desea, además de que los factores que intervienen como situaciones económicas o familiares tienen una gran influencia en el proceso de formación, puesto que los estudios de la maestra se vieron interrumpidos por estas condiciones. En cuanto a la familia, en ocasiones son figuras representativas que inducen a la labor docente.

Como lo expresa la profesora de 2C:

Desde la infancia deseaba ser maestra, recuerdo que jugaba con mi hermana a la escuelita, conforme fui creciendo tenía el deseo de ser maestra; además de mis papás son maestros, al observar lo que realizaban me motivaba a ser maestra, el deseo se convirtió en una meta para mi vida y lo logré. (Profa. 2C)

A su vez, la motivación de ambas maestras parte desde la infancia, desde como conciben la docencia a partir de las necesidades por enseñar, por imitar a figuras que han sido muy representativas para ellas, a diferencia de la profesora de 2C, que tiene más contacto con esta profesión por la profesión de sus padres, la elección de ser maestra no fue impuesta por su familia, tuvieron su participación en la decisión que provoco en esta profesora el gusto, deseo y motivación por ser educadora.

Por lo tanto, “los motivos que han determinado el acceso a esta carrera son diversos, aunque conviven fundamentalmente dos realidades: una, aquella que acoge a estudiantes tremendamente motivados y expectantes ante la carrera, otra, los que han llegado casi de «rebote» a la misma.” (Sánchez, 2003, p.205)

La existencia del interés, curiosidad y vocación por la carrera del magisterio, es uno de los motivos principales que radica en los maestros de la institución mencionada. Sin embargo, no dejan de haber profesores que eligen esta carrera por cualquier otro motivo que no sea por vocación, sino que, el interés radica en los beneficios de la profesión, asumiendo la tarea docente por suerte o necesidad.

Como es el caso de la siguiente experiencia:

El origen de mi profesión fue por necesidad, debido a que durante mis estudios universitarios de Pedagogía me quedé sin trabajo, me ofrecieron cubrir un espacio en una Escuela Primaria particular; requería el puesto para seguir pagando mis estudios. (Prof.2 A)

Este descontento determina el comportamiento del docente frente al aula, pues al ocupar un puesto solo por conseguir empleo y tener las facilidades para atender otras situaciones que le beneficien, podría presentar deficiencias en su intervención y en las relaciones con los estudiantes. Anteriormente se mencionó sobre las escuelas de formación, de tal manera que esta profesora al adquirir sus conocimientos sobre la pedagogía considera que tiene fundamentos que le permitirán estar frente al aula.

Siendo la formación uno de los factores que condiciona la práctica docente, este no debe perder de vista que:

La educación que se debe transmitir a los menores no debe conformarse con un mero transvase de conocimientos y contenidos; va más allá. Todo lo que rodea a la transmisión de contenidos debe estar aderezado con unas gotas de conocimientos pedagógicos y psicológicos, así como una formación en técnicas de dinamización, que puedan llegar a propiciar una comunicación más directa y duradera, que permita a su vez la intercomunicación entre profesor y alumno, por tanto, dará como fruto una formación mucho más efectiva. (Prieto, 2008, p. 333)

Por esta razón, es importante cambiar las creencias que cualquier persona puede enseñar, aunque se tienen los conocimientos y estudios, en ocasiones se carece de

otros elementos como cualidades y aptitudes que, difícilmente podrán encontrar un sentido a lo que realiza en el aula. Por tanto, es en la práctica cuando inician a experimentar la tarea docente, en consecuencia, presentan deficiencias para afrontar los obstáculos que permea la práctica y además provoca que el propio docente minimice el trabajo que realiza y constantemente dé a conocer problemáticas que no pueda solucionar de manera autónoma.

Ahora bien, la responsabilidad de un maestro es mucho mayor que la de cualquier otro profesional, por tanto, su conducta tendrá repercusiones múltiples; siendo otros factores que determina la práctica docente, pues el reconocimiento de los errores permite la modificación de su intervención, sin embargo, el maestro es falible: comete errores, de los cuales a veces se omite, no le da importancia al problema, entonces sigue en la repetición de dichas conductas que provoca un daño no solo en su intervención, sino en el ambiente que genera en la escuela, por ello, el maestro debe estar alerta y analizarse siempre. (Hernández, 2005)

Indiscutiblemente, la práctica docente hace notar que existe “una red de concepciones, creencias, expectativas, actitudes y valores que capacitan a los profesores para desarrollar las tareas propias de su profesión [...] con el propósito de planificar las tareas didácticas, de desarrollar y reformular las actividades previstas e, incluso, para evaluar su propia práctica” (López, 1999, p. 103)

Algo más que añadir a este contexto del personal docente, es conocer cómo consideran que es su práctica docente hasta el momento, es decir, de acuerdo a lo que han construido y a las experiencias desarrolladas en su intervención. En el siguiente cuestionamiento de la encuesta realizada, los docentes tuvieron que evaluar su práctica docente, con la pregunta “¿Cómo considera que es su práctica docente hasta el momento?”, se les solicitó que seleccionaran la respuesta que más se acerca a su criterio, sobre el reconocimiento y el sentir de su quehacer docente.

Los resultados fueron los siguientes:

Grafica 2: Evaluación de la propia práctica.

¿Cómo considera que es su práctica docente hasta el momento?

respuestas



Fuente: Elaboración propia

Llama la atención que más de los encuestados coinciden que están satisfechos por la intervención que tienen, aunque reconocen que tienen áreas de oportunidad, pero cada día se esfuerzan por ser mejor como docentes, con quince menciones que corresponde al 83.3%, por otro lado, dos de ellos consideran que hacen su mayor esfuerzo, sin embargo, no obtienen los resultados satisfactorios en su práctica que corresponde al 11.1 %, y por último, solo un maestro concibe que el trabajo que realiza es bueno porque atiende a los intereses de los estudiantes siendo el 5.6%.

Sera preciso mencionar, que del 100% de nuestra muestra el 83.3% está satisfecho por lo que está construyendo con sus estudiantes, que a pesar de las dificultades y actos involuntarios que se dan a partir de sus representaciones implícitas, de ahí que identifican las áreas de oportunidad para posteriormente modificarlas, sin duda, las competencias profesionales de este actor se encuentran en un proceso de revisión, al designar lo que han logrado durante la experiencia laboral y así poder determinar las competencias que deben fortalecer y las que aún les faltan por adquirir.

En el caso de los maestros que hacen su mayor fuerza y consideran que no hay respuesta de ello, tendrían que cuestionarse ¿Qué están haciendo mal? o ¿cuál es

la causa de dichos resultados? Con la intención de buscar respuestas y hacerse responsables de sus actos, es importante entender que hablar de “responsabilidad es aceptar que uno es la causa que produce los resultados que se obtienen. Responsabilidad implica no sólo madurez, sino honradez y sinceridad para aceptar que uno es el que origina. (Hernández, 2005, p.43)

Cabe mencionar, que es una responsabilidad compartida con otros actores, por lo que, el docente no es culpable de todo lo que suceda, sino que, es necesario que constantemente asuma un papel de investigador sobre su quehacer para dar a conocer dificultades que afectan su intervención y buscar la manera de modificarlos, de ahí que, debe aceptar y ser sincero en todos los aspectos para que se puedan mejorar dichas conductas.

Para profundizar más sobre el valor que le dan a su práctica, la profesora de 2C expresa lo siguiente:

Mi práctica docente está basada en crear un ambiente de aprendizaje libre de violencia, donde el alumno es el descubridor de su propio aprendizaje a partir del juego y actividades de su interés, y así en un futuro pueda tomar decisiones adecuadas para la mejora de la sociedad. (Profa. 2C)

Dicho lo anterior, la profesora se ha encargado de generar un ambiente armónico, donde las relaciones entre maestro y alumno no son afectadas por el autoritarismo del propio maestro, permitiendo que los estudiantes sean los protagonistas de la clase, por tanto, “el maestro puede ayudar a los niños a interpretar su experiencia, a comprenderla y a aprender de ella, sin destruir de ninguna manera su iniciativa y su deseo de probar por sí mismo” (Dorothy, 1997, p.58). Así, por ejemplo, el docente deberá diseñar espacios que propicien la interacción entre los estudiantes, donde cada uno tenga un papel fundamental para lograr un objetivo.

El alumno al desenvolverse en un espacio donde es aceptado y tiene libertad de expresión, lo motiva a participar en el aula, por ello, el docente necesita de estimulación interna, es decir, que tenga interés y el deseo de lograr un aprendizaje con sus estudiantes, a través de sus atenciones, conocimientos, respeto,

acompañamiento y preparación para que tenga la capacidad de afrontar los miedos que en ocasiones le impiden llevar a cabo su intervención.

De ahí que, el siguiente testimonio considera:

Pues yo creo que en una escala del 1 al 10, mi práctica está en el 7, porque he tenido obstáculos que me impiden mejorar, intento entregarme al trabajo, pero también la misma sociedad no te lo permite, no veo resultado con los estudiantes. (Profa. 2A)

Mientras tanto la profesora de 2B concibe que:

Diariamente uno se da cuenta que faltan aspectos por conocer y que de la misma forma las estrategias van evolucionando, aún con las necesidades diarias, considero que mi práctica docente es innovadora, asertiva y propositiva (Profa. 2B)

Estos argumentos remiten a interpretar que las maestras presenta dificultades en su intervención y que difícilmente puede reconocer los errores que provoca tener sensibilidad ante cualquier situación, dado que, la profesora de 2^oA, decide asignar una calificación de lo que hace a diario, dando a conocer que hay factor que impide tener los resultados que espera, por lo que considera que la sociedad es la que tendría que cambiar, y claro está, que la sociedad si puede tener una transformación, siempre y cuando exista una colaboración de diferentes actores incluyendo al docente, al formar nuevas generaciones.

De modo que, el docente puede estar viviendo en una cultura de aprendizaje en la que se siente extraño, casi como extranjeros o en el mejor de los casos, como emigrantes, pero nunca como auténticos nativos, a su vez, los encuentros en sí mismos los obliga a ocuparse de las representaciones implícitas, a explicitarlas y, en esa medida, podrá cambiar aquellos actos que ponen en desventaja su intervención. (Pozo et al., 2006)

En contraste con la perspectiva de la profesora de 2B, poner en práctica la dimensión personal, permitirá aceptar las carencias que tiene como maestra y que, a pesar de los obstáculos, tendrá que buscar la manera de mejorar conductas que

han dañado su carrera magisterial. Se trata de ir mejorando las representaciones implícitas a través de conocimientos explícitos, es decir, llevar a cabo la teoría con la práctica, para modificar creencias antiguas o tradicionales, así como, seguirse preparando en el área que tenga como beneficio tener herramientas, conocimientos para enfrentarse a la carrera magisterial.

4.2 Trayecto de la práctica docente: Actos que solo se viven en el aula.

Si se sigue haciendo lo que siempre se ha hecho, continuara obteniendo los mismos resultados que hasta ahora. Para obtener resultados diferentes, hay que hacer cosas diferentes.

Alexander Pope

A través de estas palabras que comparte Alexander Pope, se da inicio a otra de las tendencias de los resultados obtenidos de los instrumentos de investigación, que permitirá tener mayor referente del “ser” y “hacer” del docente dentro del aula, además, de conocer las experiencias, significados que dan pauta a la interpretación del actuar docente, de tal manera, que dichas conductas se manifiestan en las relaciones personales e interpersonales.

En relación con la frase, el ejercicio docente significa que, si este sujeto no se atreve a experimentar, inventar, crear, hacer cosas diferentes, desconocerá las capacidades que tiene cada uno de sus estudiantes, además, si no busca hacer cosas diferentes seguirá repitiendo patrones adquiridos durante su historia de vida, de manera que, puede ser uno más del montón.

A continuación, se mostrarán las diferentes perspectivas de la planta docente, recuperadas de la encuesta “Concepciones del ser docente” y las entrevistas a profundidad, sobre los actos que se presentan en el aula, rescatando elementos de su intervención, como sus emociones, expectativas, obstáculos y la manera en cómo modifica su estilo de enseñanza.

En primer momento, surge la necesidad de conocer el pensamiento que tienen los docentes al iniciar un ciclo escolar, pues es evidente que conforme van pasando los

años, el maestro se va adaptando a nuevas generaciones, nuevos programas de estudios, nuevas reformas que establecen marcos normativos por los cuales debe llevar a cabo su práctica, nuevas metas a lograr e inclusive enfrentar retos y mejorar aquellas debilidades que impiden tener una intervención satisfactoria.

En la encuesta, se les interrogó acerca de cuáles son sus expectativas al inicio del ciclo escolar, los resultados son los siguientes:

Grafica 3: Expectativas del docente

-¿Cuáles son sus expectativas al inicio del ciclo escolar?

3 respuestas



. Fuente: Elaboración propia

Nuestros encuestados, coinciden que las expectativas que tienen al iniciar el ciclo escolar, es reconocer sus áreas de oportunidad, así como de los estudiantes para mejorar la práctica, siendo una de las opciones que sobresalió con un 66.7% que corresponde a doce maestros, mientras que los seis maestros restantes que representan el 33.3% piensan en mejorar el rendimiento de los estudiantes en el aprendizaje, en cuanto a la opción de seguir enseñando bajo el propio estilo de enseñanza que lleva a cabo cada ciclo, fue descartada totalmente.

Esto representa, que la planta docente concibe dos factores importantes que deben mejorar para obtener buenos resultados, siendo el docente y los educandos, con la intención de que ambos trabajen en conjunto las deficiencias que pueden impedir espacios de relación, de confianza y de convivencia, sí a cada actor se le asigna un papel importante dentro del aula, “entonces el maestro hallará tanto placer en

enseñar como el alumno en aprender.” (Alliaud y Antelo, 2009, p.91). Como resultado, el docente se sentirá motivado y capaz de modificar sus áreas de oportunidad para seguir manteniendo el interés y el esfuerzo de cada uno de los educandos.

Por ello, es necesario que se analice la práctica docente para identificar las fortalezas y debilidades que se tiene en la intervención, como lo expresa la maestra de segundo C:

Sí un niño tiene dificultad en algo, seguramente nosotros también estamos fallando, porque son nuestro espejo, tengo en mente esta frase “lo que te choca, te checa”, si al niño no le quedó claro un tema es porque también yo en algo estoy fallando, tal vez no puedo, se me dificulta, no sé explicar o inclusive no tengo tiempo. Tendríamos que revisar que es lo debemos mejorar. Tengo la idea de que se debe llevar a cabo un análisis entre dos. (Profa. 2B)

Llama la atención lo que comenta la profesora, su dicho recae en como la maestra se da cuenta de los errores que puede presentar, ya sea a través de los estudiantes, así como la revisión de sí mismo, como bien menciona, llevar a cabo un análisis entre dos, es decir, que exista una corresponsabilidad en los factores que pueden impedir la adquisición de aprendizajes.

Difícilmente los estudiantes pueden reconocer sus errores o darse cuenta que en algo están fallando, para ello, es fundamental el acompañamiento del docente. Cuando un alumno comienza a desenvolverse de manera inadecuada dentro del aula, comenzando a dañar a sus compañeros con insultos o incluso puede llegar a pegar; el docente es quien debe conversar, acercarse con sus estudiantes y tener encuentros donde exista la confianza, con la finalidad de hacerle entender que las emociones y actitudes que presenta puede dañar a otros, llevándolo a la aceptación.

A su vez, permite que el docente ponga en práctica la reflexión con base al argumento anteriormente mencionados, desde la mirada de Fierro et al., (1999) esta reflexión supone que:

El análisis crítico conducirá entonces a reconocer contradicciones, equivocaciones y aciertos, y, sobre todo, a ubicarse personalmente en él: entender, analizar y revisar el alcance de las actitudes y acciones propias, siempre en función de la educación de los niños. (p.26)

Indiscutiblemente, a través de este análisis el educador no solo perseguirá beneficios personales, sino que también, está dentro de sus prioridades el rendimiento de los alumnos, para ello, requiere de un encuentro personal, de valentía y responsabilidad para mirar lo que en ocasiones se oculta, como falta de saberes, compromiso, puntualidad y actitudes que pueden dañar al estudiante.

De esta manera, las expectativas que tienen las maestras faltantes, son las siguientes:

Las expectativas que tengo en un inicio es tratar de mejorar la educación de los alumnos, y que alcancen nuevos aprendizajes a través de los valores, principalmente (responsabilidad, respeto y compromiso) (Profa. 2C)

Generalmente no tengo ninguna expectativa al inicio del ciclo escolar, realizo mi diagnóstico y de ahí parte mis propósitos y metas, todo recae en como los estudiantes se desenvuelven. (Profa. 2A)

Es inherente que, algunos docentes no tengan expectativas al inicio de cada ciclo escolar, entonces surge el cuestionamiento ¿Qué espera lograr durante el ciclo?, solamente considera importante conocer las características de los estudiantes para posteriormente diseñar las estrategias de enseñanza, no significa que sus intenciones sean erróneas, sin embargo, significa que si presenta algunas deficiencias no las considera como un aspecto principal que debe modificar desde un inicio, pues ambas maestras tienen como prioridad mejorar el rendimiento de los estudiantes en el aprendizaje y en la adquisición de valores.

Durante el ciclo escolar, el docente está expuesto a diferentes situaciones que generan un desgaste por la labor que realizan diariamente, por la demanda de tarea y las responsabilidades que debe asumir con los estudiantes. De ahí que, en ocasiones se descuidan los errores, por seguir avanzando y no detenerse en los

obstáculos que impiden la comprensión de aprendizajes o en el ambiente entre pares.

El docente tiene múltiples tareas que asumir, por ejemplo: debe organizar su tiempo para poder cumplir con su planificación, diseñar proyectos didácticos, organizar la ceremonia cívica, evaluar a los estudiantes, atender las limitantes que se presentan durante su aprendizaje, también debe cumplir con la guardia, preparar materiales de las sesiones CTE, preparar sus clases, por lo que necesita estudiar, preparar material didáctico, organizar los convivios, calificar las tareas y trabajos, en fin, como bien dicen el docente es un ser inacabado.

En consecuencia, los maestros pueden tener excesos de tareas que dificultan llegar al objetivo, que es “educar”, pues en ocasiones la preocupación está más en las actividades que deben cumplir diariamente que en lo que debe diseñar para enseñar a los estudiantes, desde la perspectiva de Prieto (2008) estas exigencias de carga laboral corresponden a un sistema de burocracia que es:

Otro fenómeno, que cada vez con más asiduidad se está produciendo en los centros escolares, se manifiesta en el hecho de la sobre carga administrativa y burocrática que nuestros docentes deben realizar. Este hecho tiene una repercusión fundamental en la calidad de la educación que recibirán nuestros menores, ya que el docente debe destinar mayor tiempo a la realización de estas actividades, restando fuerzas y atención al proceso formativo. (p.336)

El oficio que desempeña este actor no es una tarea fácil, en ocasiones estas cargas de tareas se convierten en un obstáculo, cuando no hay control ni cooperación por otros actores que comparten la misma responsabilidad. De ahí que, surge el interés de conocer que obstáculo aqueja a la práctica docente durante el ciclo escolar.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

Grafica 4: Obstáculos que aquejan su intervención docente.

¿Cuál ha sido su mayor obstáculo durante su intervención en el ciclo escolar?

respuestas



Fuente: Elaboración propia.

Estos obstáculos son los más representativos de tantos que puede presentar el docente, por tanto, consideran que el mayor obstáculo es la falta de acompañamiento de los padres de familia teniendo un porcentaje del 66.7% que corresponde a doce maestros, en cuanto al resto, cinco docentes conciben que la carga administrativa es un factor que domina gran parte del tiempo de su labor, teniendo como porcentaje 27.8 %, finalmente solo un profesor considera que el obstáculo reside en la deficiencia de su formación que representa el 5.6%, significa que tienen carencias en el desarrollo de su labor docente.

Cabe mencionar que, la tarea de educar a los estudiantes es una responsabilidad compartida con los padres de familia, sin embargo, la participación de algunos de estos dos factores resulta deficiente y probablemente afecte el interés del estudiante por aprender. En el caso de los padres de familia, en ocasiones presentan ausentismo y desinterés por la educación de sus hijos, aunque puede ser todo lo contrario; papás comprometidos, protectores, amables, cariñosos, responsables con el papel que les corresponde, de manera que sí se trabaja en conjunto y cada actor asume el papel que le compete, esta participación no se verá como un obstáculo, sino como una ayuda que todos los docentes desean recibir, pues es difícil cuando

La sociedad en general y los padres en particular dotan al docente de diferentes objetivos a alcanzar que, en determinados momentos, no son otra cosa sino competencias transferidas, es decir, funciones educativas y socializadoras, las cuales, son la propia sociedad y la familia las que han de darle el debido cumplimento pero que, por diferentes razones de tiempo, apatía y desinterés, las dejan en manos de la escuela, sobrecargando a ésta de funciones e impidiendo el buen y correcto funcionamiento de la misma. (Prieto, 2008, p.330)

Esto da a entender que no existe una responsabilidad compartida entre los principales actores de la educación y que trae consecuencias en la práctica de los maestros, por ejemplo, es en la escuela donde a veces los estudiantes adquieren hábitos y valores, que son aspectos que se deben de enseñar desde casa, no obstante, esto y otros obstáculos pueden genera problemas en el ambiente de trabajo como: conflictos, carga excesiva de trabajo y atención personalizada, por la falta de acompañamiento de los padres de familia.

Para profundizar más al respecto, las profesoras de segundo comparten la experiencia en cuanto a los obstáculos que se les presenta.

Otra cosa que me desagrada son los papás de ahora, porque han delegado la responsabilidad de educar a sus hijos y todo recae en los maestros, porque llegan y nos comentan, “es que ya no sé qué hacer con él”, se me hace muy absurdo escuchar que me digan eso, y entonces yo les respondo, se puede preparar, ir a una escuela para padres. Pero la verdad hay una queja bastante de cómo educar a sus hijos, que efectivamente no tienen las herramientas para trabajar con ciertas situaciones con sus hijos y tampoco hacen nada para conseguirlas. (Profa. 2B)

Mis mayores obstáculos han sido la falta de acompañamiento que algunos padres tienen con relación a la educación de su hijo. (Profa. 2C)

Llama la atención que, en la actualidad los padres de familia desconozcan como educar a sus hijos, así como, las habilidades que tiene, sus defectos, las

necesidades que este presenta y sus conocimientos, de manera que, los padres de familia pueden exceder el trabajo del docente, porque tienen la creencia, que el estudiante se educa en la escuela, ahí es donde tienen que aprender a convivir, respetar a sus compañeros y ser responsables con las tareas. Cuando se deslindan de toda responsabilidad, provocan que los estudiantes demanden la atención del docente.

Por tanto, el maestro funge como mediador ante situaciones conflictivas que se da entre el ambiente familiar y el estudiante, como lo expresa la profesora de 2B, los padres de familia esperan un manual o sugerencias de cómo tratar a sus hijos, de ahí que, debe ejercer como un agente intermediario para aconsejar a la propia familia a tomar medidas que beneficien al estudiante, teniendo en mente concientizar a los padres de familia, en la importancia e influencia tan importante que tienen en los educandos, por tanto, la función del docente va más allá de enseñar, pues desempeña el papel de un terapeuta, psicólogo y otras áreas que dan la oportunidad de orientar problemas sociales y familiares que aquejan el bienestar y desarrollo del estudiante dentro del aula. (Prieto, 2008)

Siendo conscientes de la gran tarea que realizan los maestros y la influencia que tienen ante la sociedad, son mayores los retos que cumplir con los niños, por ello, es importante que el profesor aprenda a vivir y actuar de manera consiente en situaciones que pueden causar un desgaste laboral, así pues, es necesario establecer el papel que este tiene en la vida de los estudiantes y la participación con los padres de familia, al trabajar en conjunto traerá resultados un acompañamiento efectivo hacia los estudiantes durante la adquisición de aprendizajes.

Cabe resaltar que, “un buen maestro siempre dará: su tiempo, su atención, sus conocimientos, valor, estímulo, consejo, información, interés, ejemplo, orientación, experiencia, comprensión, noticias, verdades, consuelo, respeto, ideas, confianza, apoyo de sí mismo.” (Hernández, 2005, p.114) porque dando es como recibe.

Sin embargo, la tarea del docente no solo se reduce en los encuentros entre maestro y alumno, sino que también, debe cumplir con una normatividad en la educación, llevando al aula las nuevas propuestas de las reformas educativas, que

le garantiza mayores oportunidades en cuanto a la actualización y un bienestar personal. El problema no radica en cumplir con dichas reformas, sino en el procedimiento para ponerlas en práctica, implica acciones extraescolares y mayor dedicación para cumplir con las tareas administrativas, que puede ser un obstáculo en el desempeño que tienen los docentes por enseñar, modificar sus estrategias e inclusive en la relación que tenga con los estudiantes.

Por ende, la carga administrativa es otro de los obstáculos que aquejan la práctica docente de los investigados, debido a que están expuestos a realizar tareas que en ocasiones interrumpen su enseñanza. Pues los maestros están a disposición de actores superiores del sistema educativo y, por tanto, uno de sus deberes es cumplir con lo solicitado por la dirección escolar, pero a su vez, esto se puede convertir en frustraciones, disgustos, estrés y más emociones que influyen en el desenvolvimiento con los educandos.

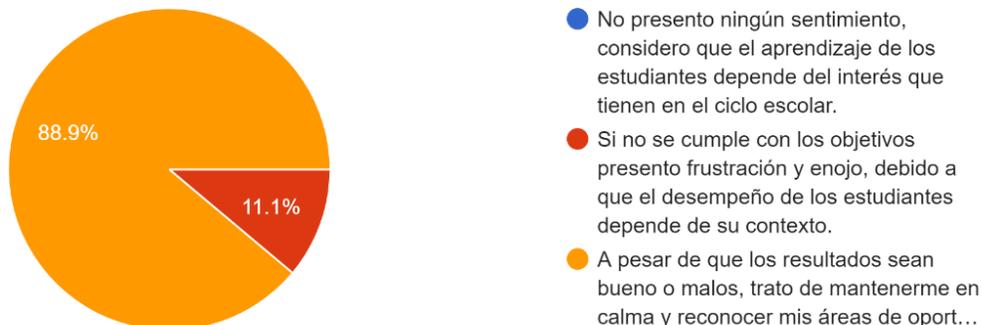
Ahora bien, haciendo referencia de los momentos que tiene el docente durante su intervención, al inicio y durante el ciclo escolar, surge la intriga de conocer que emociones presentan los docentes al término del ciclo escolar, cómo influyen los resultados obtenidos en su sentir como profesionistas. Dado que, el docente espera cumplir con los objetivos, principalmente ver lo que han logrado sus estudiantes, mirar hacia el pasado y ver cada uno de los procesos y esfuerzos que ha realizado en su tarea docente.

Por ello, en la encuesta se solicitó a los docentes que seleccionarán qué emociones presentan en la rendición de cuentas del ciclo escolar, los resultados fueron los siguientes.

Grafica 5: Emociones que presenta en la rendición de cuentas.

-Al termino del ciclo escolar en la rendición de cuentas ¿Qué emociones presenta?

3 respuestas



Fuente: Elaboración propia.

La planta docente conciben que, en la rendición de cuentas a pesar de que los resultados sean buenos o malos, tratan de mantener la calma y reconocer las áreas de oportunidad, así como, buscar estrategias que beneficien su intervención en los próximos ciclo escolares, con dieciséis menciones que equivale a un 88.9% , mientras tanto, dos maestros presentan frustración y enojo sino se cumple con los objetivos, debido a que consideran que el desempeño de los estudiantes dependen de su contexto, lo cual representa el 11.1%

Al respecto, cabe decir que la planta docente tiene una postura de responsabilidad, el cual les permite aceptar los errores cometidos durante el ciclo escolar y, por tanto, la manera de afrontar sus resultados es a través de una reflexión prospección, tomando el tiempo necesario para asimilar y regresar a su pasado para revisar los obstáculos o factores que no funcionaron durante su intervención. Por tanto, decide trabajar en sus áreas de oportunidad para incrementar la pasión armoniosa por la enseñanza, de tal manera que se generan mayores niveles de satisfacción laboral y menores índices de agotamiento, de angustia y estrés, y así generar la motivación del alumnado y la identidad profesional del maestro. (Buitrago y Cárdenas, 2017)

Para comprender mejor sobre esta perspectiva, se recupera la voz de la profesora de 2B respecto a las emociones que presenta:

De las cosas más difíciles de decir en una rendición de cuentas, lo que comento, es que los niños no van a cumplir con las expectativas de un adulto, de lo que se trata es ver sí el niño cumplió con sus expectativas, si aprendió, si le gusto la escuela. Sí experimento emociones diferentes, porque hay años escolares donde siento que los resultados son mejores, que, en otros, pero tengo marcada esa idea de las expectativas. (Profa. 2B)

Desde la experiencia de la maestra, considera que no se trata de que los estudiantes cumplan con las expectativas del adulto, en este caso del maestro, sino que es el alumno quien debe estar satisfecho por lo que ha aprendido y, sobre todo, si le gustó ir a la escuela, convivir con sus compañeros, que también son aspectos importantes que el docente debe considerar al término de cada clase, que los estudiantes estén satisfechos por adquirir nuevos aprendizajes.

Por tanto, los docentes pueden presentar diferentes emociones que son muestra de las experiencias que han vivido dentro del aula, es importante entender que:

Las experiencias satisfactorias conducen al desarrollo personal y las insatisfactorias llevan al deterioro personal y profesional, al sentimiento de frustración e impotencia frente a las dificultades, a la desmotivación y al desinterés frente a las necesidades de los alumnos, y, finalmente, pueden llegar al desequilibrio emocional, al desgaste profesional o burnout y a la pérdida del sentido de la vida. (González y Subaldo, 2015, p.97)

Así, por ejemplo, los profesores que no están conformes con los resultados obtenidos al término del ciclo escolar, pueden considerarlo como una experiencia insatisfactoria y por tanto presentan angustia, dolor, tristeza, frustración y enojo, de tal manera que genera desmotivación por el trabajo que realiza, aunque también este actor puede deslindarse de ser parte de los obstáculos que influyen en el proceso de aprendizaje, y se enfoca más a buscar culpables, en vez de mirar de nuevo lo que realiza en el aula.

Poner en práctica las dimensiones de la práctica docente, permite identificar lo que permea el entorno del profesor, a través de la dimisión personal en la cual este tiene

resolver situaciones en el instante y para profundizar más en ellos, deberán tener un espacio y tiempo para analizar actos que requieran mayor interpretación.

De modo que, para algunos maestros los talleres de diferentes áreas son oportunidad para tener mayor preparación en el diseño de estrategias de enseñanza, en los conocimientos de otras áreas y también, para tener la capacidad de afrontar cualquier situación dentro del aula, por tanto, algunos maestros aprovechan estos beneficios que en ocasiones ofrece el sistema educativo, pues tienen la necesidad de seguirse preparando para desempeñar un mejor papel dentro del aula, dado que, las generaciones de ahora demandan muchas habilidades y conocimientos, de las cuales el docente debe adquirir para poner en práctica en sus clases y sea de impacto para el estudiante. Como lo expresan las profesoras:

Lo que a mí me gusta mucho es que me da la oportunidad de irme a cursos. No debemos pensar que como somos maestros ya tenemos todo, se tiene la visión más clara para donde vamos, pero debemos aprovechar las oportunidades de seguir preparándonos y compartiéndolo con nuestros compañeros, porque creo que por eso la escuela se caracteriza en ser buena, porque entre maestro nos apoyamos, nos prestamos el material y estamos unidos. (Prof. 2B)

Trato de prepararme constantemente. Como te has percatado el centro de maestros te da la oportunidad de tomar cursos entre semana o los fines de semana, por ejemplo, en mi caso asistí a un curso de inglés, que efectivamente ha resultado en las clases de inglés que tengo con los niños, ellos necesitan a un maestro que no descuide sus conocimientos y también que se esté actualizando, créeme que los niños en estos tiempos son más listos que uno. (Prof. 2C)

Desde las voces de las actrices, ambas consideran que la actualización son elementos muy importantes para mejorar deficiencias que presentan en la enseñanza, por tanto, aprovechan las oportunidades que ofrecen los programas educativos para asistir a los cursos, además de que, el apoyo de las relaciones interpersonales que se da entre docentes, trae un beneficio mucho mayor para la

institución como para los docentes, pues al compartir nuevas estrategias e inclusive material, da la oportunidad de aprender entre pares y seguir motivándose para adquirir más saberes y poderlos compartir con los educandos.

De tal manera que, los cursos que diseña la Autoridad Educativa Local de la Entidad del Estado de México con el apoyo de los Subsistemas Educativos y de los Centros de Maestros, se centran en asesorar, orientar y acompañar a los maestros para mejorar y fortalecer las competencias profesionales y las habilidades intelectuales que aplican en el hacer docente tanto en el aula y en la escuela. En este sentido, los temas que se diseñan toman en cuenta las habilidades intelectuales de análisis, reflexión y toma de decisiones en el marco de las capacidades de diagnóstico, planeación, intervención, seguimiento y reflexión de su propia práctica. (b. SEP, 2019)

No cabe duda que la actualización, la capacitación y la superación profesional, son elementos fundamentales en la carrera magisterial, para que la figura pública pueda fortalecer competencias y mejorar en las prácticas que actualmente lleva al aula, de tal manera, que el profesor no debería de concebir la actualización como un requisito o una imposición de actores superiores (Director o Supervisor), sino que son oportunidades y espacios donde se pueden adquirir conocimientos que pondrá en práctica durante su profesión.

Finalmente, los profesores consideran estos espacios para modificar el estilo de enseñanza y la intervención que tiene en el aula, por tanto, la reflexión de este actor, influye en la toma de decisiones para determinar la transformación de significados que tienen de su práctica docente, con el fin de seguir superándose o de lo contrario no mostrar interés, pasión y vocación por la tarea docente.

4.3 Reconstrucción del “ser docente”, a través de la reflexión.

Hablar de una reconstrucción en la práctica docente, hace referencia a una reparación de sucesos que han marcado su tarea diaria, pues, resulta difícil para estos actores narrar, analizar y desencadenar aquellas ideas o actos negativos que repercuten en la intervención que tiene dentro del aula.

De manera que, el docente puede llegar a desconocer la labor que está realizando en el aula, por las equivocaciones en su actuar, en la manera de intervenir y enseñar o de lo contrario en los errores que puede comete en la relación maestro-alumno. Así pues, al detectar deficiencias en su profesión surge la necesidad de que a través de la reflexión revise su pasado, para mejorar conductas que no responden a su quehacer docente y además afecten en el proceso de aprendizaje de los educandos.

Por tanto, “La reflexión implica involucramiento de la persona, que observa, analiza, asume retos, define metas y actúa sobre la realidad desde una perspectiva crítica, profunda y creativa.” (Rodríguez, 2013, p.50) siendo así, el docente debe afrontar de manera individual y voluntaria las problemáticas, con el fin de adquirir nuevos conocimientos para la solución y reconstrucción de los saberes, así como el diseño de estrategias y la interacción que tiene con su entorno, de tal manera que, se reemplazan paradigmas o posturas, para tener nuevas visiones y perspectivas sobre la práctica docente.

Es necesario desarrollar la reflexión en distintos momentos y circunstancias que determine la solución ante los problemas, además de considerar la experiencia como un punto de partida para analizar las causas de dicho comportamiento que están afectando el significado que tiene de su práctica. Desde la postura de Shönd (1998) para él, formar a un profesional reflexivo consiste en mejorar la capacidad que tienen este sujeto para acceder a los conocimientos que determinan sus deseos y acciones en su intervención, a través de dos momentos: la reflexión en la acción, y reflexión sobre la acción, que anteriormente se ha abordado en esta investigación.

Por lo que se refiere a que, el docente puede reflexionar al instante, cuando se presente una situación en su intervención o de lo contrario puede reflexionar sobre la acción, es decir, después de lo sucedido. Ambos momentos genera confusiones e inquietud sobre la manera de solucionar actos que afectan su desenvolviendo en el aula. Así pues, al reflexionar en la acción, muchas veces el profesor actúa bajo un instinto, el cual da respuestas rutinarias y espontaneas, considerando sus representaciones implícitas basadas en las creencias y experiencias vividas, sin

Los encuestados considera que llevan a cabo la reflexión, antes, durante y después de su intervención con trece menciones que corresponde al 72.2%, mientras que el 27.8 corresponde a 5 profesores que reflexionan solo cuando se les presenta una situación en su práctica.

La noción e importancia que tiene para los educadores revisar su intervención constantemente, se trata de un acto voluntario que llega a estar presente durante y después de la jornada laboral, que determinan las acciones que el docente debe poner en práctica, así, por ejemplo: antes de iniciar la clase, este puede pensar y organizar nuevas ideas para llevar a cabo su intervención, además de observar aquellas dificultades que pueden tener los alumnos al transcurso de la enseñanza, buscando una solución mediante los conocimientos y experiencias, de tal manera que, se generan cuestionamientos de los cuales requieren tener respuestas críticas sobre qué hacer o saber ante obstáculos que se presenten en su intervención.

Freire (2004) comparte que el ser humano es un ser inconcluso y debe ser consciente de su "inconclusión". Esta condición de ser imperfecto e inacabado lo impulsa a aprender, a saber y a ser más de manera permanente (desarrollo profesional continuo). De manera que, el docente al detectar sus áreas de oportunidad, tendrá la necesidad de seguir aprendiendo y desarrollar mejor su práctica, pues se trata de aceptar y reconocer las deficiencias que presenta.

Si la planta docente lleva a cabo la reflexión en el instante, en la acción, significa que tiene la capacidad de atender la complejidad de algunas situaciones que aquejan en su práctica, por ejemplo, si uno de los estudiantes no puede realizar la actividad porque no entendió respecto al tema, el docente debe buscar las alternativas a través de recursos didácticos, así como ejemplos entre compañero para que haya mayor claridad, es decir, resolver las dudas en el instante y poner en práctica estrategias didácticas para que la enseñanza sea de mayor claridad, por tanto, el docente deberá cuestionarse ¿Qué fue lo que le hizo falta?, ¿en dónde está el error? ¿qué otros medios pueden utilizar para que todos los estudiantes tengan claro el tema? Y entonces, mediante estas dificultades los docentes tendrán la necesidad de buscar respuestas a sus interrogantes.

Como expresa Schön (1998) “la acción de pensar sirve para reorganizar lo que se está haciendo mientras lo está haciendo” (p. 37) en instante, se puede observar y rectificar errores que impidan entrar en un conflicto posteriormente, para ello, es importante que los profesores estén dedicados y atentos a las reacciones que tienen los estudiantes durante el proceso de aprendizaje, de esta manera, se tendrá otro medio por el cual el docente analizara su práctica y modificará aquellos actos que no responden a las demandas de sus estudiantes.

En cuanto a los maestros que reflexionan solo cuando se les presenta una situación. Contreras (2001) señala que el problema no consiste en utilizar determinadas técnicas para alcanzar fines predeterminados, sino que, se ubica en reflexionar acerca de cuáles deben ser los fines, cuáles problemas merecen ser resueltos y qué papel se va a desempeñar en ellos, de tal manera que, existe una negociación y equilibrio entre los fines que persigue, así como los intereses y demandas sociales.

La reflexión se pone en práctica cuando los docentes tienen la necesidad de transformar conductas que no responden a la práctica. Por tanto, “los docentes son capaces de obviar su insatisfacción con lo que está ocurriendo ahora para concentrarse en cerrar la discrepancia entre la realidad presente y lo que a ellos les gustaría ver” (Villalobos & de Cabrera, 2009). De manera que, es un proceso entre lo que se desea modificar y en lo que se espera lograr al reparar acciones que le permitan evitar más errores dentro de la práctica, de ahí que, es importante que el docente sea honesto consigo mismo, en donde exponga sus creencias, tenga la mente abierta y responsabilidad para asumir cualquier comportamiento que ha tenido durante su práctica.

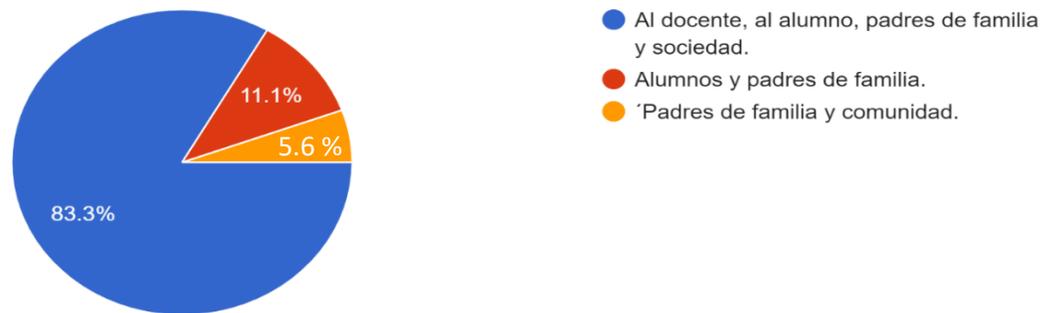
Esto incide en la modificación de la práctica docente, con la intención de generar ambientes favorables que repercutan en la adquisición de aprendizajes de los educandos, pero también sería interesante conocer a quién va a beneficiar que el docente modifique su práctica, será que solo piense en los estudiantes o en él mismo. Para dar respuesta, en la encuesta se formuló el siguiente cuestionamiento

¿A quién modifica que el profesor modifique su práctica?, estos fueron los resultados:

Grafica 8. Beneficios que trae la modificación de la práctica docente

¿A quién beneficia que el profesor modifique su práctica docente?

18 respuestas



. Fuente: Elaboración propia

En síntesis, quince maestros consideran que la modificación de su práctica beneficia a la sociedad, padres de familia, alumnos y a él mismo, que corresponde el 83.3%, mientras que dos maestras considera el beneficio solo repercute en los alumnos y padres de familia, que representa el 11.1% y finalmente un maestro piensa que el beneficio es para los padres de familia y comunidad que es el 5.6%.

Respecto a los resultados, los maestros coinciden que la modificación de acciones que llevan a cabo en su intervención repercute en los actores de la educación, por tanto, sabe la influencia que tiene en la sociedad, pue a través del diseño de estrategias innovadoras, obtendrá el interés de los educandos para seguir asistiendo a la escuela y formarse para ser buenos ciudadanos y competentes para la vida, por lo que, el maestro debe “asumir una actitud de cambio y mejora que es un compromiso profesional individual y colectivo que implica aprender a trabajar con los demás, aprender con ellos y de ellos”. (Prieto y Ugalde, 2014, p.13)

Por tanto, el docente como los padres de familia, también se ven involucrados, debido a que, si se trabaja en conjunto, y existe una comunicación eficaz y responsabilidad en los papeles que asumen, también tendrán una recompensa

emocional, que será una motivación para seguir trabajando en sus áreas de oportunidad, así como aprender uno del otro, de tal manera que el docente al tener el acompañamiento de los padres de familia así como de otros actores de la educación, desarrollará mejor su intervención y las relaciones interpersonales, principalmente con el estudiante. En vista de ello

La docencia que se quiere en la Nueva Escuela Mexicana se basa en las mejores prácticas de las maestras y maestros del país, quienes han demostrado que es posible contar con un profesional comprometido con lograr que todos los alumnos aprendan, quien confía en que todos ellos pueden y saben, y los coloca en el centro de sus acciones en el aula y en la escuela. Es el personal docente y técnico docente consciente de su responsabilidad educativa y social; es un profesionista preparado, competente, honesto y sencillo, sensible y atento a las situaciones de vida de los alumnos, sus familias, así como de sus contextos sociales, culturales y lingüísticos. (a SEP, 2019, p.13)

Para los fines de nuestros argumentos, se ha subrayado el papel que tienen los educadores y el reconocimiento de sus cualidades y características que le permiten estar frente al aula, de tal manera que, se espera concienticen el compromiso y responsabilidad que tienen de su profesión, además de no dejar de seguirse preparando, capacitándose para responder a los intereses de los estudiantes, así también, es importante que este en constate análisis y reflexione sobre su actuar docente, con la finalidad de reconstruirse personalmente y profesionalmente.

Las creencias y significados que se han encontrado hasta el momento sobre la tarea docente pueden ser fuentes de obstáculos o beneficios que han tenido durante los años de servicio, por lo que, pueden estar siempre en un periodo de transición, débiles y tendientes a ser sustituidos por otros o por algunas ideas que están orientadas a una práctica más reflexiva, competentes que sea de satisfacción para estos actores. (Vergara, 2016)

Conclusión

La presente investigación tuvo como primer momento indagar sobre cuáles son las concepciones que tiene los docentes sobre su práctica docente, reconociendo el “ser” y “hacer” en su intervención diaria, en segundo momento, se tiene el propósito de responder a los planteamientos del problema a través de los objetivos que se persiguen durante el proceso de elaboración de dicho estudio.

Se conocieron las concepciones de los profesores frente al grupo acerca de las implicaciones de su práctica docente. Teniendo un panorama del quehacer docente frente al aula.

Por tanto, se puede atestiguar que la mayoría de los docentes son parte del magisterio por vocación, pues, consideran que son mediadores y guía para que los estudiantes logren desarrollar sus habilidades, destrezas y capacidades, asimismo poder enfrentar las situaciones de su vida cotidiana. Además, reconocen que son agentes importantes para esta sociedad, teniendo las habilidades, destrezas y capacidades para enfrentar los obstáculos que aquejan su intervención.

Dichos significados construidos durante los años de servicio influyen en las relaciones que tiene con los estudiantes y con otros actores, por esta razón, los maestros se han destacado por reconocer sus áreas de oportunidad a través de la reflexión y actualización han podido trabajar en ello, esto incide en que a pesar de las dificultades estos profesores aún presentan satisfacción por la tarea que desempeñan.

Está claro que el docente va adquiriendo diferentes visiones de la tarea docente de acuerdo a su trayecto formativo, experiencias y en ocasiones influye el contexto en donde se desenvuelve, de tal manera que, adquieren representaciones implícitas como explícitas en las relaciones que tiene con su entorno y las cuales ponen en práctica.

También, se documentó las experiencias de su práctica docente que les permite construir su concepto sobre “ser docente”. Mediante el uso de instrumentos cualitativos (cuestionario y entrevistas en profundidad) aplicados a la planta docente

de la Escuela Primaria “Lic. Ignacio Ramírez”, se afirma que las construcciones de dichas concepciones emergen a partir de un encuentro personal, donde reconocen las deficiencias que presentan durante su intervención, así como los obstáculos que permean su práctica, siendo indicadores que exigen al docente revisar y analizar su práctica para modificar sus áreas de oportunidad.

Por tanto, las perspectivas compartidas sobre el “ser” y “hacer” docente, describen que dicha práctica, debe permitir a los maestros dejar huellas en cada uno de los educandos, a través de la responsabilidad, humildad, ética y compromiso que tienen por su profesión, con el fin de apoyar a los estudiantes a desarrollar su máximo potencial para que en un futuro sean excelentes profesionistas y unos ciudadanos ejemplares.

A partir de las narraciones de las maestras, concuerdan que las concepciones que construidas dentro del aula radican en cómo se han relacionado con los educandos en diferentes ambientes de aprendizaje, de ahí que, para ellos resulta importante generar espacios de convivencia donde existan los valores y los alumnos se sientan partícipes en la construcción del aprendizaje.

Hay que mencionar, además los espacios de interacción entre el investigador y entrevistado, generó que las maestras compartieran la satisfacción que tienen por su profesión o de lo contrario desahogarse y dar a conocer aquellos actos que atormentan su intervención dentro del aula.

En este proceso de indagación, con los hallazgos obtenidos se analizó cómo las concepciones del docente sobre su propia práctica repercuten en las relaciones interpersonales generadas en el ambiente educativo. A fin de, relacionar sus respuestas para la construcción de categorías que indican la correlación que tiene el docente con los agentes que participan en el proceso educativo, principalmente con los estudiantes.

Por tanto, los maestros reconocen la influencia que tienen con los niños y, saben que cualquier actitud negativa puede perjudicar el desenvolvimiento e interés del propio estudiante, además acepta que los estudiantes no deben cumplir con las

expectativas del docente, sino que, mediante el acompañamiento de este actor podrán conocer sus habilidades y destrezas, generando un aprendizaje individual, entre pares y entre colectivos.

Finalmente, se reflexionó sobre las concepciones que tiene el docente de su propia práctica y la manera en que influye en el desarrollo de estrategias para el logro del aprendizaje en los estudiantes.

Dado que, la tarea docente tiene un impacto en la sociedad, porque a través de la enseñanza, entrega y dedicación por esta profesión, se logra tener ambientes de aprendizaje enriquecedores donde los estudiantes aprenden a ser competentes para la vida cotidiana.

Por ello, es un reto para los nuevos formadores, seguir formándose como profesionales de educación, no dejar de actualizarse y principalmente aprender a enfrentar los obstáculos que permea la práctica, consideran la reflexión como el espacio para encontrar a sí mismo y modificar sus áreas de oportunidad.

Es importante recordar que esta investigación está sustentada con un paradigma de teoría crítica que tiene como base el método de investigación acción, donde el investigador es participe de este estudio, por tanto, el proceso que debe seguir debe ser, acción- reflexión – acción, sin embargo, por la situación actual del país el proceso final de esta investigación, no se llevó a cabo en con la planta docente de la Escuela Primaria “Lic. Ignacio Ramírez”, pero se presenta la propuesta que se podría llevar a cabo con dichos actores.

Se trata de una “interlocución colectiva entre docentes”, que tiene como propósito que las figuras públicas pongan en prácticas técnicas para el desahogo emocional entre colegiados, se ha considerado que se lleve a cabo en tiempos prolongados, considerando las sesiones de Consejo Técnico Escolar.

Aunque los propósitos de estas reuniones son para comentar el funcionamiento de la ruta de mejora que se diseña desde el inicio del ciclo escolar, sería importante, tomar un tiempo para que los docentes más haya de compartir los avances y retrocesos que han tenido los estudiantes, compartan las emociones y dificultades

que han presentado durante su intervención, pues el desahogo emocional tiene que ver con un encuentro personal, ser conscientes de ellas, para poder desahogarlas conscientemente, con honestidad y reflexionar sobre ello.

Pues a través de esta interlocución, se pueden construir diferentes estrategias que favorezcan la autorregulación emocional, ejercicios físicos, espirituales, terapéuticos y artísticos, que beneficien al docente, así como a los estudiantes. De esta manera desencadene todas las equivocaciones y factores que intervienen en su práctica diaria, además de hacer presente el origen de su profesión, que permitirá motivarlo a seguir preparándose y diseñe estrategias que también beneficien su estado emocional y refuerce el placer por enseñar.

Lo dicho hasta aquí, son resultado de este proceso de investigación y la manera en que se desea participar y aportar en las concepciones que tienen los docentes sobre su práctica.

Referencia

- Álvarez- Gayou J, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Alliaud, A. y Antelo, E. (2009). *Iniciarse a la docencia. Los gajes del oficio de enseñar*. Revista de currículum y formación del profesorado. 13(1)
- Buitrago, R., y Cárdenas, R. (2017). *Emociones e Identidad Profesional Docente: Relaciones e Incidencia*. Praxis & Saber. 8 (17) Recuperado de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/7208/5699
- Contreras, L (2009). *Concepciones, Creencias y Conocimiento: Referentes de la Práctica Profesional*. Revista Electrónica Iberoamericana de Educación en Ciencias y Tecnología. 1(1)
- Contreras, J. (2001). *La autonomía del profesorado*. España: Morata
- Dorothy, C. (1977). *Como aprenden los niños*. México: SEP
- Ducoing, P. (2013). *La escuela normal: una mirada desde el otro*. México: UNAM.
- Elliott, J. (2000). *La investigación- acción en educación*. Ediciones Morata
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. São Paulo: Paz e Terra
- Fierro, C., Fortul, B., & Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación acción*. México: Editorial Paidós
- Gracia, D. (2007). *La vocación docente*. Madrid: Anuario Jurídico y Económico Escorialense.
- González, J. y Subaldo, L. (2015). *Opiniones sobre el desempeño docente y sus repercusiones en la satisfacción profesional y personal de los profesores*. Educación. 24 (47)

- Guba, E., & Lincoln, Y. (1994). *Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa*. London: Sage.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). *Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa*. In C. Derman, & J. Haro, Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. La Sonora: El Colegio.
- Gutiérrez, J. (2008). *¿Cómo reconocer a un buen maestro?* Revista Mexicana de investigación Educativa.13(39)
- Hernández, H. (2005). *El arte de ser maestro*. México: Libros para todos
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mcgraw-HILL / Interamericana Editores, S.A. De C.V.
- Lara, J. (2007). *El Mal- Estar Docente*. México: Acento
- Mercado E. (2007) *El Oficio De Ser Maestro: Relatos y reflexiones breves*. México: División Ecatepec.
- Pacheco, L., (2013). *La reflexión docente: eje para promover el cambio representacional de concepciones y prácticas en los docentes*. Zona Próxima, (19)
- Perales, R. (2006). *La significación de la práctica educativa*. México: Paidós.
- Perrenoud, P. (2007) *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar, Profesionalización y razón pedagógica*. México: Colofón.
- Prieto, E. (2008). *El papel del profesorado en la actualidad: su función docente y social*. Foro de educación, N° 10
- Prieto, L. y Ugalde, J. (2014) *Áreas de oportunidad del Perfil Docente. Estudio diagnóstico 2012-2013*. México: IDEA Recuperado de http://ideamex.com.mx/sites/default/files/pdf/areas_de_oportunidad_completo.pdf
- Pozo, J., Scheuer, N., Mateos, M., y Pérez, P., (2006). *"Las teorías implícitas sobre el aprendizaje y la enseñanza": Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje*, Barcelona: Grao.

- Ramos, C. (2015). *Los paradigmas de la investigación científica*. Avances En Psicología, 23(1)
- Ramos, R. (2013). *Las teorías de Schön y Dewey: Hacia un modelo de reflexión en la práctica docente*. División académica de educación y artes: Ecos.
- Ricoy, C. (2006). *Contribución sobre los paradigmas de investigación*. Educação, 31(1)
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada, España: Aljibe.
- Rodríguez, R. (2013). *El desarrollo de la práctica reflexiva sobre el quehacer docente, apoyada en el uso de un portafolio digital, en el marco de un programa de formación para académicos de la Universidad Centroamericana de Nicaragua*. (Tesis doctoral, Universidad de Barcelona).
- Recuperado de http://www.redfforma.cl/documentos_sitio/43828_RRODRIGUES_TESIS.pdf
- Sandín, M., (2003) *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana
- Sánchez, E. (2003). *La vocación entre los aspirantes a maestro*. Educación XXI. Recuperado de <http://dx.doi.org/http://dx.doi.org/10.5944/educxx1.6.0.357>
- Sautu, R., (2003). *Todo es teoría: Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- SEP. (2019) a. *Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en la Educación Básica. Perfiles profesionales, criterios e indicadores para docentes, técnicos docentes y personal con funciones de dirección y de supervisión*. Ciudad de México: SEP
- SEP. (2019) b. *Sistema Estatal de Formación Continua 2019*. México: CNSPD.
- Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Paidós. España.

Taylor, S., y Bogdan, R., (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Vergara, M. (2016) *La práctica docente. Un estudio desde los significados*. Universidad de Guadalajara–México: Revista CUMBRES. 2(1)

Villalobos, J., & de Cabrera, C. (2009). *Los Docentes y su necesidad de ejercer una Práctica Reflexiva*. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. (14)

Universidad Pedagógica Nacional, UPN (2019) *Misión y principios*. recuperado de <https://www.upn.mx/index.php/conoce-la-upn/mision-y-vision>

ANEXOS

Anexo 1
Cuestionario en línea
para la planta docente de la Escuela Primaria "Lic. Ignacio Ramírez"



Concepciones del "ser docente".

El presente cuestionario tiene como propósito recobrar información sobre los factores que intervienen en su práctica y las concepciones que tiene de su labor docente. La información será confidencial, por lo que, se le solicita atentamente de respuesta objetiva a cada una de las preguntas. Gracias.

Dirección de correo electrónico *

Dirección de correo electrónico válida

Este formulario recopila direcciones de correo electrónico. [Cambiar la configuración](#)

1- Grado que imparte:

- _Primero
- _Segundo
- _Tercero
- _Cuarto
- _Quinto
- _Sexto

2- Último grado de estudios:

- _Licenciatura
- _Maestría
- _Doctorado

3- Escuela de formación:

- _Escuelas Normales
- _Universidades

4- Años de servicio:

- _ 1 a 5 años
- _6 a 10 años
- _10 a 19 años
- _20 años a más

5- Motivo por el cuál eligió ser maestro de educación primaria:

- _ Tuve la oportunidad de ser maestro, por suerte.
- _Tengo vocación por esta profesión.
- _Por los beneficios que tiene el magisterio.

6- ¿Cómo considera que es su práctica docente hasta el momento?:

- _Me satisface mi intervención, aunque reconozco que tengo áreas de oportunidad, pero cada día me esfuerzo por ser mejor como docente.
- _El trabajo que realizo es bueno porque atiendo a los intereses de los alumnos.
- _Hago mi mayor esfuerzo, sin embargo, no obtengo resultados satisfactorios en mi práctica.

7- ¿Qué estrategias utiliza para modificar su estilo de enseñanza?:

- _ Me actualizo constantemente y no dejo de estudiar.
- _No requiero de actualizaciones, porque no tengo necesidad de modificar la forma de enseñanza.
- _La actualización y profesionalización me permiten reflexionar sobre mi intervención y modificar la enseñanza para el logro de los aprendizajes.

8- Al termino del ciclo escolar en la rendición de cuentas ¿Qué emociones presenta?

- _ No presento ningún sentimiento, considero que el aprendizaje de los estudiantes depende del interés que tienen en el ciclo escolar.
- _Si no se cumple con los objetivos presento frustración y enojo, debido a que el desempeño de los estudiantes depende de su contexto.
- _A pesar de que los resultados sean bueno o malos, trato de mantenerme en calma y reconocer mis áreas de oportunidad, así como, buscar estrategias que beneficien mi intervención en los próximos ciclos escolares.

9- ¿Cuáles son sus expectativas al inicio del ciclo escolar?:

- _ Seguir enseñando bajo mi propio estilo de enseñanza.
- _Reconocer mis áreas de oportunidad y de los alumnos para mejorar mi práctica.
- _Mejorar el rendimiento de los alumnos en el aprendizaje.

10 - ¿Cuál ha sido su mayor obstáculo durante su intervención en el ciclo escolar?:

- _ La falta de acompañamiento de los padres de familia en los estudiantes.
- _Deficiencia en cuanto a mi formación para atender a los estudiantes.

_Carga administrativa.

11 - ¿En qué momento reflexiona sobre su práctica docente?

_ Reflexiono antes, durante y después de mi intervención.

_ Reflexiono al termino del ciclo escolar.

_ Reflexiono solo cuando se presenta una situación en la práctica.

12 - ¿A quién beneficia que el profesor modifique su práctica docente?

_ Al docente, al alumno, padres de familia y sociedad.

_ Alumnos y padres de familia.

_ Padres de familia y comunidad.

13 - ¿Cuál es su concepción sobre el "ser docente?"

Anexo 2.
Entrevista a profundidad: Profesora de 2ºB

D.F.- Podría narrar cual fue el origen de esta profesión, qué elementos influyeron para que usted tomara esta decisión ¿Cómo fue ese momento?

Mtra.- Desde muy chiquita tenía la inquietud de ser maestra, porque fíjate que en mi casa nadie es maestros, de echo a partir de la generación de nosotros, uno de mis hermanos es maestro a partir de que yo ingresé en la UPN, no hay un antecesor de docentes.

Yo traía el gusto desde chiquita, ahora que lo recuerdo yo jugaba mucho a eso, yo quería ser maestra. Utilizaba una pared y ahí me ponía a pintar, es más con los pedacitos de carbón ahí pintaba, ya hasta mi mamá estaba molesta. Cuando pase a secundaria yo notaba que se me dificultaban las matemáticas, entonces tenía un pizarrón y me explicaba a mí misma los ejercicios para poderlos entender. En unos momentos yo era la maestra y en otras la alumna. Cuando me encontraba en preparatoria regularizaba a los niños, pero a este paso, algo muy irónico sucede que entro a la Preparatoria Anexa a la Normal de Texcoco y cuando ya me encontraba en el tercer año tenía que seleccionar la carrera que quería estudiar para decidir si te quedabas en la normal o te ibas a otra universidad, entonces yo decidí irme a otra universidad. Hice el examen para la UNAM y sí me quede, pero por situaciones económicas ya no pude continuar, termine haciendo mi examen para la UPN y me quede e incluso termine trabajando como docente en esa institución.

D.F.- ¿Trabajó cuando estaba cursando la UPN?

Mtra. Sí, la UPN tenía la modalidad semiescolarizada y solo asistía un día a la semana y el fin de semana, pero el requisito era estar trabajando ante el grupo. Lo que conseguí fue como un servicio social sin goce de suelo, entonces tome la propuesta de una maestra que me apoyo. En el primer semestre de la UPN de Ecatepec, cubrí un interinato en un preescolar, durante un año, imagínate.

D.F.- ¿Cuántos años tenía cuando cubrió el interinato?

Mtra.- Tenía unos 22 años, es que aparte deje de estudiar por un tiempo. Considero que llegué al mismo punto, pero le di muchas vueltas. No se si es el destino, pero ahí es donde yo tenía que llegar, y la docencia ha estado marcada desde mi niñez, no lo podía evadir porque ahí es donde yo debía permanecer desde que estaba en la preparatoria.

D.F - Después del interinato ¿Qué paso?

Mtra. - Solicite mi basificación, pero fijate que, por cuestiones políticas, la supervisora no coincide con mis opiniones, entonces le dio mi interinato a otra persona. Yo no sabía que mi interinato era el contrato como una base, entonces ella reporto que yo no había aceptado el contrato y entonces me quedé sin nada, tuve que ir de nuevo al sindicato y me apoyaron y me la dieron para primaria.

D.F- ¿Cómo se sintió en ese cambio que tuvo a primaria?

Mtra.- Fue muy brusco, porque yo estaba acostumbrada a trabajar con niños muy pequeños, con otro tipo de estrategias, inclusive con los papás. Cuando llegue a la primaria se trató de lidiar con los hábitos, ya que sí se pierden cuando entran a esta etapa.

D.F - ¿Cómo influyo el contexto interior y exterior en su práctica?

Mtra.- Cuando yo dejé el preescolar, que está ubicado en las zonas de Texcoco son más rurales, a lo mejor por esas condiciones los niños son diferentes a los de la zona urbana. Los papas son más tranquilos, comprenden más las situaciones, las mamás no trabajan, porque son los papás quienes proveen, son familias más integradas, están más atentos a los niños. Sin embargo, presentan carencias económicas.

Cuando yo entro a primaria, trabajé en una escuela multigrado, igual sin condiciones, no había plantel, ni dónde meter a los niños, me mandaron a una escuela que no tenía nada, las instalaciones eran de dos cuartitos que ahí mismo era la delegación de la comunidad.

Entonces llegué y llegan los niños y me preguntan ¿Usted es la maestra?, yo contesté que sí, y pregunté ¿No hay más maestros?, no había más maestros, comenzaron a llegar por el mes de diciembre. Tuve que atender a seis grados sin escuelas, sin bancas ni nada. Lo que hice el primer día fue buscar junto con los papás unas instalaciones que estaban en obra negra, ahí metimos a los niños y los repartí en horarios, dividí primero, segundo y tercero, yo atendía casi el doble turno porque no podía con los seis grados, de 13:30 a 18 hrs. atendí a cuarto, quinto y sexto.

Tuve que gestionar con los comisariados ejidales de las comunidades la donación de un terreno, posteriormente se buscó la construcción, sábados y domingos salía con otros compañeros para buscar la donación de tabiques, cemento. Dentro de mi experiencia a mí me pareció increíble porque yo estuve colaborando para la construcción de la escuela, que por cierto el terreno se dio al final de la comunidad y el problema que tuvimos es que la pipa no llegaba hasta allá, entonces con el apoyo de padres y madres de familia optaron por hacer un pozo, yo desconocía totalmente como hacerlo, como es una comunidad que está cerca del lago de Texcoco, efectivamente escarbamos y encontramos agua que nos permitió para construir las aulas provisionales.

En mi segundo año me mandaron mobiliario, en ese mismo año, el maestro con el que estaba, juntos ya habíamos logrado con ayuda de los padres de familia terminar con las aulas, sin embargo, a los dos nos avisan que esa institución la habían peleado la Antorcha Campesina y es cuando entonces pido mi cambio, yo no quería trabajar con esa organización, por cuestiones políticas, decidí salirme. Todo lo que trabajamos para obtener se los quedaron ellos.

¡Recuerdo con mucha emoción lo que viví!

D.F. - Sí me imagino, más porque se vio el interés que tuvo por sacar adelante esa escuela, las ganas de que los niños tuvieran donde aprender. Muchos maestros ante estas situaciones llegan a pensar que es un reto, una responsabilidad muy grande y entonces deciden retirarse y dejar la escuela.

¿Qué experiencia considera que a lo largo de su labor ha sido difícil afrontar?

Mtra.- Cuando yo llego a las escuelas de Ecatepec, es el ambiente, la relación y la comunicación con los papás, porque sí ha sido muy difícil que puedan entender que las cosas no son tan fáciles, que todo implica esfuerzo, compromiso, y no solo es extender la mano. Esta parte de concientizar con los padres, la responsabilidad que tienen ellos. Algunos papás si lo permiten, pero otros no.

Creo que el papel que nosotros tenemos es un papel transformador, tampoco es cambiar a México. Mmmmmm yo creo que, si podríamos, pero la verdad no todos estamos comprometidos, pero por lo menos sí poder cambiar alguna parte de la vida de un alumno.

Dice una compañera que cuando un alumno cae en la cárcel, parte de ello es nuestra responsabilidad y, yo digo que no, es la misma sociedad la que orilla a que los jóvenes empiecen a tomar malas decisiones.

Nuestro papel es transformador y yo creo que si lo hacemos de manera consiente si lo logramos, si es una cuestión interna.

D.F. - Alguna experiencia respecto a la enseñanza que haya marcado su práctica.

Mtra. – Sí, comúnmente pasa con los niños que tienen rezago, son con los que aprendes más. Hace dos años me toco tener una alumna que tenía rechazo hacia mí, debido a que recientemente había sufrido de abuso sexual por una mujer, entonces fue difícil porque me tenía miedo, es complicado visualizar cuales son los alumnos que tienen una situación traumática que les dificulta que puedan trabajar, aprender y socializar.

Fue muy complicado, es muy importante conocer las condiciones reales de los alumnos.

D.F. – ¿Cómo se ha sentido al termino del ciclo escolar? ¿considera que ya es una costumbre dar la rendición de cuentas?

Mtra. – No, no. A mí me da mucho sentimiento, no sé cómo decirle a un niño estas reprobado. De las cosas más difíciles de decir en una rendición de cuentas, lo que comento, es que los niños no van a cumplir con las expectativas de un adulto, de lo que se trata es ver sí el niño cumplió con sus expectativas, si aprendió, si le gusto la escuela.

Sí experimento situaciones diferentes, porque hay años escolares donde siento que los resultados son mejores, que, en otros, pero tengo marca esa idea de las expectativas.

Y si el niño tiene una dificultad, seguramente nosotros también estamos fallando, porque son nuestro espejo, tengo en mente esta frase “lo que te choca, te checa”, si al niño no le quedó claro un tema es porque también yo también en algo estoy fallando, tal vez no puedo, se me dificulta, no sé explicar o inclusive no tengo tiempo. Tendríamos que revisar.

Tengo la idea de que se debe llevar a cabo un análisis entre dos.

D.F. – ¿Cuáles son las emociones que permea su práctica actualmente?, es decir, las ganas que tiene por enseñar o tal vez ya no quiere, ya presenta cansancio.

Mtra. –Hay veces que sí, ya me siento cansada, por ejemplo, ahorita tengo tres años con segundo, me he dado cuenta que lo que no aplique el año anterior lo aplico en este o lo que me falló el ciclo pasado, lo modifico y lo aplico de nuevo.

Cosas que a mí no me han gustado, yo creo que es el número de alumnos, no es una queja, la matricula no me ayuda mucho, ni para ellos ni para mí. Hace dos años eran 34 alumnos y trabaje bien, y este año tengo 40, se han incrementado. Implica trabajo.

Otra cosa que me desagrada son los papás de ahora, porque han delegado la responsabilidad de educar a sus hijos y todo recae en los maestros, porque llegan y nos comentan, es que ya no sé qué hacer con él. Se me hace muy absurdo escuchar que me digan eso, y entonces yo les respondo, se puede preparar, ir a una escuela para padres. Pero la verdad hay una queja bastante que efectivamente

no tienen herramientas para trabajar con ciertas situaciones con sus hijos y tampoco hacen nada para conseguirlas.

Y sin embargo lo que a mí me gusta mucho, es que me da la oportunidad de irme a cursos, cuando inicio el examen de permanencia, yo si le tenía un horror, no estaba de acuerdo y me manifestaba diciéndolo, no entendía porque me iban a evaluar sí yo constantemente voy a cursos, porque deben dudar de mi capacidad, pero bueno había que demostrarlo. Yo este examen lo sentí como una imposición, no lo quería hacer, me vi obligada a hacerlo.

Esa parte de que nos descalifiquen es algo que no me gusto, a través de los medios y comentarios de la gente.

En algo buscas trascender, vas a influir en la vida del alumno. Me gusta lo que hago, porque creo que tengo una vocación de servicio, soy muy comprometida. Me gusta estar en contacto con las personas. Es cansado, pero me gusta tener contacto humano.

Considero que la escuela tiene un buen ambiente escolar. Soy muy empática, en lo personal ha mostrado gestos humanos, al menos conmigo. Somos seres humanos y creo que sí hay que sentir el dolor del otro, me hace sentir que esas diferencias se pueden borrar muy rápido.

D.F. – Para finalizar ¿Qué recomendaciones les haría a los futuros docentes?

Mtra. – Creo que tienen la fortuna de estar en la normal, por la preparación que tienen, de saber cómo hacerlo, ustedes cuando entran a un grupo ya están preparados, tienen las bases, las experiencias, puesto que la experiencia yo la fui adquiriendo al paso de los días con la práctica. Se necesita de preparación, dedicación y amor por esta noble profesión.